



Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales
Licenciatura en Comunicación Social

La identidad y lo marginal en el entramado virtual
Observación de la construcción identitaria de jóvenes en Facebook.

Alumna: Agustina Bochini
Director: Sebastián Castro Rojas
31/10/2016 Rosario

GRACIAS

Gracias a las orejas, hombros, palabras y alientos regalados a esta causa.

A la sabiduría pública.

A los que siempre estuvieron y nunca se van.

A los que estuvieron y hoy vibran en el recuerdo.

A la distancia por ayudarme a entender.

A la ausencia por fortalecerme.

A la voluntad por nunca alejarse.

Al amor brindado.

Gracias!

ÍNDICE:

1.- Introducción	5
1.1 <i>Apuntes del método</i>	10
2.- Redes sociales y Facebook	14
2.1 <i>La historia de los medios, la historia de la sucesión de ambientes</i>	15
2.2 <i>Facebook: una red social, un gigante digital</i>	21
2.3 <i>Su arquitectura, una estructura mutante</i>	23
3.- El espacio social amplificado en el tejido virtual	27
3.1 <i>Conectarse: alusiones de un enlace</i>	34
4.- Facebook como un dispositivo de enunciación	40
5.- La palabra	50

6.- Marginalidad y acceso a la tecnología	56
6.1 <i>Aspectos digitales en espacios sociales</i>	57
6.2 <i>Lo subalterno y lo marginal desde una mirada digital</i>	58
6.3 <i>Violencia naturalizada</i>	60
 7.- Reflexiones finales	 65
 8.- Anexo	 69
 9.- Biografía	 78

INTRODUCCIÓN

En nuestros días las redes sociales invaden nuestra existencia, operan en la realidad cotidiana, no solo en su ámbito, el virtual, el de internet, el de la interfaz, sino también por fuera, en el día a día, en la cotidianeidad tangible, son parte de nuestro contexto social, edifican nuestro entorno espacial. Por medio de ellas nos comunicarnos, participamos, manifestamos emociones, generamos discursos en torno a temas específicos, nos distendemos, nos informamos, trabajamos, es decir, nos desplazamos expresándonos y desarrollándonos tal como lo hacemos en la vida real. Por esto, podemos decir que se constituye, en nuestro espacio simbólico, como un entramado social consistente y legítimo.

Sería apresurado decir que la sociedad entera está hoy dentro de Facebook (de ahora en más FB). Lo que sí podemos decir es que la gran mayoría de los adolescentes tiene un perfil creado en ella. Y no todos son perfiles personales, también están las empresas, los comercios, las organizaciones, los sindicatos, las instituciones, etc. Dado que, cuando abrimos el “Muro” de la red encontramos lo que “dice” un amigo, lo que piensa una agrupación respecto a algo, lo que publica un programa de radio, la búsqueda laboral de una empresa, por dar algunos ejemplos. Con esto queremos resaltar la importancia que ha cobrado FB en nuestra vida, funciona como una ventana a la sociedad, un acceso directo al mundo en nuestra pantalla, un recorrido por la ciudad sin movernos de la silla. Pero... ¿qué ocurre en esos lugares de la sociedad donde el Wi-fi no llega? ¿Nadie se conecta, nadie interactúa? ¿Qué cercanía tiene esa parte de la población con la red Facebook (FB), cómo la utilizan? ¿Tiene el mismo alcance y uso que en otros sectores sociales? ¿Hay en su uso apropiación diferencial? Éstos son algunos de los interrogantes que surgieron en el comienzo, de la planificación de la tesina, y ahora funcionan como disparadores en esta introducción.

El presente trabajo nace de la observación realizada sobre diferentes perfiles de Facebook, correspondientes a jóvenes de barrios marginales de la ciudad (Barrio Vía Honda, Tablada y Villa Moreno). Esta indagación hace hincapié en la

construcción que dichos jóvenes hacen de la identidad, desde su posición marginal. Surgieron a raíz de la observación, tres grandes interrogantes:

¿Cómo designan el mundo y su realidad barrial? Interrogante que nos lleva, pensando a FB como un dispositivo de enunciación (Suarez, 2014), a explorar los discursos y a abordar la palabra en lo cotidiano, su contexto y su poder.

¿Cómo utilizan los recursos digitales de facebook o de qué manera se mueven dentro de la red? Ubicándonos desde el enfoque de (Bourdieu, 1990) indagamos en los usos y apropiaciones que los usuarios hacen en la red. Entendemos que los conceptos de habitus y práctica, que define el autor, son los que envuelven y rigen la lógica con la que se manejan dentro de la plataforma. Pensamos a FB como un espacio social, como una plaza pública en la que todos convergemos, por ello interpretamos las acciones y el desarrollo de los perfiles como prácticas, formas de ser, sentir y desenvolverse dentro de ese mundo social.

Por último ¿qué sentido tiene para éstos jóvenes la inclusión del espacio virtual en el espacio real o tangible? Emprendemos dicho interrogante desde la mirada de (McLuhan 1996) al entender la red FB como una prolongación de nuestro espacio social tangible, prolongación de nuestra voz, nuestra opinión, nuestro sentimiento y nuestra identificación. Diferenciamos el espacio real o tangible del virtual o abstracto, ya que, en la actualidad, no podemos hablar de un espacio sensible y otro insensible. Es decir, debido al grado de desarrollo que ha logrado la tecnología, ésta iguala, supera o crea sensaciones y sentimientos que antes sólo podíamos percibir mediante la experimentación vivencial tangible. Muchas experiencias y prácticas, son hoy, brindadas por las redes sociales, que cuentan con herramientas específicas para la relación y comunicación social. De este modo, se expande el espacio real en el virtual.

Este trabajo está planteado en dos ejes centrales: **marginalidad e identidad**. En cuanto al eje de la marginalidad nos preguntamos: ¿Los chicos de los barrios marginales de Rosario (Tablada, Villa Moreno y Vía Honda), tienen un acceso a la tecnología más limitado por lo tanto sus publicaciones son más escasas, o publican con la misma frecuencia que cualquier otro chico de otra zona de la ciudad? Los que tienen acceso a ella, ¿acceden a un beneficio? Ubicándonos,

ahora, desde el eje de la identidad virtual nos preguntamos: ¿Con que se identifican estos adolescentes, a partir de qué o quiénes construyen su identidad? ¿Hay en ello alguna construcción, o apropiación diferencial del mundo social?

Desde este trabajo, consideramos que la red nos pone en un lugar común e igual a todos, en el espacio de la red somos todos iguales en condiciones, pero ¿Puede una red como FB conformar un espacio absolutamente igual y absolutamente para todos, o es una ilusión, un espejismo de lo virtual? Dentro de las prácticas, los consumos y los movimientos dentro de la red, ¿se marcan, se fundan o se borran las distinciones sociales y personales?

El análisis que se propone realizar aquí, es de carácter observatorio y analítico, utilizando como focos principales la interacción, la práctica y el consumo social, teniendo como objeto a un grupo de jóvenes marginados en los escalones de la sociedad. A partir de las variables *marcas discursivas* y *contenidos multimedia* (como fotos y videos) es que abordamos la estructura general de nuestro trabajo. Porque consideramos que en dichas marcas y contenidos es en donde se expresa la apropiación o reapropiación de los usuarios de la red.

Abordamos los conceptos de **identidad y comunicación** desde un posicionamiento teórico posestructuralista. Por lo cual no concebiremos las expresiones y relaciones como una totalidad acabada en sí misma, sino en relación con el contexto de situaciones que las rodean, modifican y alteran. Pensamos a la comunicación como “un momento relacionante de la diversidad sociocultural” (Massoni y Mascotti, 2007) un encuentro de matrices socioculturales. Y a la identidad como un hecho nunca consumado, una producción que nunca se completa, que se va haciendo y deshaciendo en el terreno de la representación (Hall, 1993).

Algunas investigaciones que sirven a modo de disparadores para plantar el desarrollo del trabajo son las realizadas por Roxana Mourduchowicz que realiza un recorrido por las formas de sociabilidad en jóvenes de diferentes estratos sociales, más específicamente en jóvenes de bajos recursos. Plantea que la identidad juvenil ya no está en la escuela, “está en el ámbito de las experiencias culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales”.

(Mourduchowicz, 2008:15). Por otro lado, se centra en la nueva forma de conocer de los jóvenes a través de las múltiples pantallas y los soportes que éstas proveen, siempre otorgándole la principal importancia al contexto de recepción, es decir, al entorno de usos y prácticas, ya que en él es en donde se toman en cuenta las transformaciones sociales (Mourduchowicz, 2008). Esta focalización en el denominado contexto de recepción nos sirve para abordar los usos, diferenciales o de reproducción, que los jóvenes puedan hacer a partir de la plataforma. Ocuparnos por abordar la complejidad del momento comunicativo, es tomar en cuenta este contexto y momento receptivo, ver lo que los jóvenes hacen con lo que se expresa en la red, ese otro 50% del mensaje que el destinatario completa con su interpretación. En 2012, Mourduchowicz, desarrolla una continuación o expansión de su obra, donde expone que no hay fronteras entre lo “online” y “offline”, lo cual genera nuevas formas de sociabilidad juvenil (Mourduchowicz, 2012: 10), Por lo tanto ya no podemos pensar el “estar conectados” solo a través de una interpelación cara a cara, sino más bien mediado por lo digital. Podríamos decir, de esta manera, que la transición de un espacio social a uno virtual está reflejada por la transformación del átomo a bit, (Scolari, 2008). “En Argentina el 95% de los adolescentes tiene acceso a internet (...) y el 75% tiene un perfil personal en alguna red social, (FB es la de mayor popularidad en el país)” (Mourduchowicz, 2012: 9) afirmación que muestra la eficacia de emprender nuestro trabajo desde la red FB y no desde otra. Además queremos dejar en claro que nos apartaremos o iremos “más allá”, de la posición que toma esta autora con respecto al concepto de identidad. La misma, plantea abordarla desde la idea de lo ídem/idéntico/igual, desechando así, el que consideramos aquí es su aspecto principal: la diferencia. Noción que retomará el autor (Hall, 1993) nombrando a la *diferance* como una instancia constitutiva del ser.

Consideramos también, que es enriquecedor para este análisis lo planteado por (Drenkard, 2011:6. elegidas como “foto de perfil” en la red, y a las cuales resignifica como *extensiones del rostro*. En términos McLuhanianos, podemos decir que las extensiones de nuestra mente y nuestro cuerpo, los cuales

formamos y conectamos a raíz de la tecnología, serán los cimientos que la presente tesina tomará para emprender el espacio virtual como una prolongación del espacio social análogo. La autora también plantea que las imágenes de perfil van cambiando en relación con los recorridos de las historias de las personas, “señalando grandes acontecimientos de orden personal e incluso social” (Drenkard, 2011: 111). En este análisis se abordará a la identidad como un “estar” más que como un “ser”, argumento rígido y determinista. Entonces, identidad: no una cuestión acabada, sino una construcción constante, y por qué no, infinita.

I.I

APUNTES DEL MÉTODO

Con el fin de desarrollar la observación propuesta, optamos por la plataforma Facebook por ser el lugar en el que se mueven diariamente los adolescentes. Su estructura es, en sí misma, un llamado a mostrar/escenificar nuestra identidad. Se optó como objeto de estudio un grupo testigo de adolescentes de los barrios de Tablada, Vía Honda y Villa Moreno, quienes forman parte de un movimiento social de la ciudad de Rosario: Movimiento 26 de Junio (de ahora en más “M26”). Todos ellos, conforman el espacio de “Jóvenes M26” dentro del movimiento. Los integrantes pertenecen a los sectores más marginales de la ciudad, a sus barrios más peligrosos y violentos. Los jóvenes desplazados en y por la ciudad, también tienen un lugar en la red, también pertenecen a ese espacio social/digital en el que “todos” se encuentran y convergen. A partir de esta caracterización es que la presente labor se propone indagar en su perspectiva, saber qué les gusta, quiénes quieren ser, a quiénes admiran y cómo asimilan o se apropian de su contexto.

Entendemos a las metodologías de las ciencias sociales como herramientas que habilitan la investigación, el estudio y la explicación de los fenómenos sociales. Entendemos que “el investigador describe una realidad particular, animada por

complejos de relaciones que atañen y vinculan distintos campos de la vida social. Las etnografías presentan un retrato vivido de los más variados aspectos de una cultura: economía, organización social y política, sistema religioso y de creencias médicas, formas de socialización de los jóvenes, tratamiento de los ancianos, vínculos con la naturaleza, relaciones con otros grupos culturales, arte, tecnología, etcétera.” (Guber, 2005: 36)

Al ser las herramientas metodológicas una forma de acercarse al objeto de estudio, la elección de la técnica es la elección de los anteojos con los que se indaga. Por lo que, elegir más de una técnica de recolección de datos, es abarcar de manera más completa el objeto de estudio. En este trabajo, las lupas que elegimos para explorar en detalle son, la observación participante y la observación no participante, ya que consideramos son las más pertinentes en este caso, y las que nos brindan el encuadre necesario. Con la observación participante pretendemos “detectar los contextos y situaciones en los cuales se expresan y generan los universos culturales y sociales, en su compleja articulación y variabilidad.” (Guber, 2005:109). Dicha observación nos permite hacer el seguimiento de la cotidianeidad de los usuarios, para conocer así los significados que se albergan bajo las experiencias y el tejido social. Entendemos que la observación es participante porque presenciamos las prácticas dentro del ambiente, en este caso brindado por la plataforma, y teníamos las mismas herramientas, que los usuarios, para movernos dentro de la red. Los comportamientos que los usuarios expresan en la red son los datos que fuimos a buscar.

En relación a la participación o no, a la hora de recolectar datos seguimos el planteo de Guber (2005) que entiende “por un lado, hablamos de "participar" en el sentido de desempeñarse como lo hacen los habitantes locales, de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más, aunque esto suene un poco ideal. La participación pone el énfasis en el papel de la experiencia vivida y elaborada por el investigador acerca de las situaciones en las que le ha tocado intervenir; desde este ángulo parece que estuviera adentro de la sociedad estudiada. En el polo contrario, la observación parece ubicarlo fuera de la

sociedad, pues su principal objetivo es obtener una descripción externa y un registro detallado de cuanto ve y escucha. Es como si estuviera tomando nota a medida que se desarrolla una película, sin desempeñar ningún papel en su argumento. Desde el ángulo de la observación, el investigador está alerta permanentemente pues, aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos de la vida social.” (Guber, 2005:109). Se nos hace necesario, aquí, esclarecer que éramos “amigos en FB” de la mayoría de los perfiles indagados. Por lo que puede tomarse, si el lector quiere, como un modo de observación participante: la observación de los perfiles de los cuales éramos “amigos”, entendiendo que dentro del espacio virtual la participación es el derecho al acceso total, que nos brindaba el usuario sobre su perfil. Y, desde este posicionamiento, podemos pensar la observación no participante como la herramienta con la cual se indagó a los perfiles con los que no teníamos “amistad” en la red. Podemos figurar que, dentro de FB, la no participación está dada por el acceso limitado o nulo a un determinado perfil.

Nuestra reflexión comienza en los usuarios de FB, quienes acceden a la red creando perfiles personales. Dichos perfiles son los que elegimos para analizar en detalle, y los que le dan entrada al usuario para moverse en la red, es decir, bajo una identidad, un avatar, una máscara. Se realizó la observación de las publicaciones de cada usuario de forma “manual”, sin recurrir a aplicaciones que cuenten automáticamente los posteos de cada perfil. Somos conscientes que podríamos haber realizado esta recolección de otra forma, pero decidimos hacerlo de manera análoga y tradicional. Se entiende por publicaciones de los usuarios aquellos posteos que los mismos realicen expresa e intencionalmente, incluyendo la acción de compartir algún contenido. No contabilizamos aquellos posteos en donde otras personas les escriban en su biografía, los mencionen o etiqueten.

Creemos conveniente dejar en claro que, en un principio, barajamos la posibilidad de hacer entrevistas a los perfiles analizados, e indagar así, más profundamente en sus publicaciones, completando el análisis con su opinión. Estas entrevistas iban a realizarse de manera virtual, mediante la herramienta de “mensaje privado” que nos brinda la red. Pero al considerarlas desafortunadas, invasivas o

demasiado inquisitivas especulamos que podía jugarnos en contra (al punto tal que el perfil analizado nos elimine de sus amigos, limitándonos mucho el acceso a su muro) y decidimos descartar esta herramienta de recolección de datos.

El corpus de trabajo y la indagación fue elaborada mediante el análisis de diecisiete perfiles: tres de Villa Moreno, cinco de Vía Honda y nueve de barrio Tablada. El análisis de los perfiles y los posteos abarcó los meses de Marzo, Abril, Mayo y Junio de 2016. De dichos perfiles, se tomó como informantes clave a tres, utilizando como criterio de selección la cantidad de posteos publicados. Se identificó, que en la mayoría de los usuarios, las publicaciones son muy limitadas. En general los perfiles tenían entre seis y treinta posteos en el período de cuatro meses.

Solo tres perfiles (los elegidos como informantes clave) tiene una mayor cantidad: *Lau Ojeda* informante clave de Vía Honda con 78 posteos, *Brian Alejandro* informante clave de Tablada con 308 posteos y *Elandres de Tablada* informante clave de Tablada con 177 posteos.

El total de publicaciones observadas en este trabajo es de 751, desglosadas en diecisiete perfiles personales durante el período de cuatro meses.

Los ejes de análisis y las variables exploradas son las siguientes: Variable 1: marcas discursivas. Variable 2: contenidos multimedia (fotos, videos, memes, gift, etc). Decidimos resaltar estos dos ejes de análisis ya que entendemos, son dos caminos que dan cuenta de manera específica de los significados, las nociones y los contextos que están implícitos en cada posteo; y que conforman la visión que tienen del mundo de los jóvenes a los que investigamos.

2

REDES SOCIALES Y FACEBOOK

“Los medios son una caja de resonancia que absorbe y multiplica los discursos dominantes y alternativos”

Sandra Russo, 2015

En este primer capítulo, destacamos las características principales de la web 2.0, las aplicaciones y las redes sociales. Asimismo, llevamos a cabo un breve recorrido de la conformación de FB como red social, damos una vuelta por los medios sociales, la comunicación masiva y sus diferentes usos, transformaciones o mutaciones en el tiempo. Del mismo modo, confrontamos autores y perspectivas en torno a los usos sociales de la tecnología, el alcance y los cambios que, la misma, genera en el día a día.

En palabras de McLuhan podemos decir que ubicamos el foco de esta investigación en “las consecuencias mentales y sociales de los diseños o esquemas en cuanto amplifiquen o aceleren los procesos existentes”. (1996: 30)

2.1

LA HISTORIA DE LOS MEDIOS. HISTORIA DE LA SUCESIÓN DE AMBIENTES

Uno de los lugares más acertados para comenzar cualquier trabajo es siempre el interrogante, por lo que decidimos iniciar desde uno. ¿Qué hacen los medios con la sociedad, qué hace la sociedad con los medios? Elegimos esta pregunta porque contiene los discursos que circularon históricamente en torno a la concepción sobre los medios de comunicación. La tecnología nunca ha determinado a la sociedad, sino que la ha plasmado, extendido y reproducido a su manera, a partir de sus características específicas. Nunca la sociedad ha determinado ni manipulado la tecnología: siempre la ha utilizado. El maestro (McLuhan, 1996) con su frase “el medio es el mensaje” nos dice que las consecuencias individuales y sociales de un medio reflejan el nuevo nivel al que éste, una nueva tecnología, nos lleva. Es decir, de éstos nuevos medios, o ambientes, salen los usos y usos diferenciales que la sociedad les atribuye, adaptados siempre, a las épocas, la cultura, la economía y las necesidades de un momento histórico (Castells, 1999).

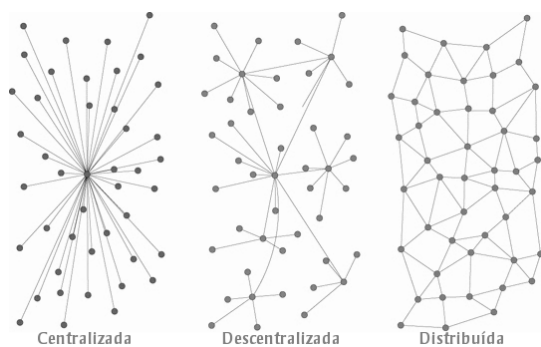
Los cambios que han ido moldeando a la sociedad, a partir del surgimiento de cada nuevo medio, son los cambios que de forma breve nombraremos aquí. Los medios de comunicación, en el siglo XX, focalizaban su objetivo en la *masa*, luego con el advenimiento de la TV (1927) éste cambia a la noción de *públicos*, caracterizados por tener perfiles e intereses determinados. Hacia los 80', con la irrupción de las computadoras en el living del hogar, en el centro de la sala, cambia nuevamente el concepto, esta vez por el de *consumidor individual*. En los 90' con la World Wide Web y posteriormente la web 2.0, se pasa a pensar el objeto como un *individuo colectivo* o *consumidor altamente segmentado* (Cobo Romaní, 2007). Este autor, continúa explicando que los usuarios toman los canales de interacción y conforman en ellos grupos de interés como tribus y micro-comunidades. En estas comunidades rigen normas muy parecidas a las del mundo real, “en donde la participación está motivada por la reputación” (Cobo Romaní, 2007:64). Por su parte Scolari (2008) reconoce un cambio de contenido y contexto de los medios sociales de comunicación. Habiendo sido su primera categorización y utilización la de transmisores de información luego, hacia la década de los 80, comenzó a advertirse el carácter cultural de los medios, sobre todo en América Latina, en el contexto de una acelerada mutación social a causa de la formación de redes digitales. Por estas redes comenzó a circular el contenido y el fluído vital de la sociedad, que ya había mutado en una sociedad de la información. La conexión y los nuevos horizontes es lo que caracteriza a esta sociedad de la información, como así también el desvanecimiento de las fronteras culturales y relacionales. La digitalización según Cobo Romaní (2007) es el proceso que reduce los pensamientos, sentimientos a una masa de bits, y concluye que esto es lo que habilita la interactividad. Explica que todo movimiento tecno social viene dado a partir de la época de los 90' con el surgimiento de internet, donde las redes eran meramente comerciales y la navegación del usuario rondaba por el correo y chats. (Rheingold en Cobo Romaní, 2007) en el momento en que los usuarios se apropian de las tecnologías, ello incide directamente en la formación de nuevos capitales sociales, o conocimientos colectivos.

Lo que cambia radicalmente con las tecnologías es el valor del conocimiento, ya que pasa de ser un bien *privado* a ser uno *público*. La web 2.0 “no inventa la colaboración entre las personas, pero sí ofrece un enorme abanico de posibilidades para facilitar el intercambio y cooperación entre individuos”, por lo que es un desarrollo de orden primordialmente social y luego tecnológico (Cobo Romani, 2007:56).

Castells (1999) escribe que las nuevas tecnologías de la información son un proceso que debemos desarrollar ya que, poniendo como ejemplo a la internet, los usuarios pueden tomar el control de la tecnología apropiársela y redefiniéndola a su gusto. Este proceso se da gracias a la difusión masiva que ella implica. “Por primera vez en la historia, la mente humana es una fuerza productiva directa, no solo un elemento decisivo del sistema de producción” (pp. 58)

Scolari afirma: “si el libro es discurso, la web es discusión.” El surgimiento de la web 2.0 impulsa el intercambio, la interconexión como una nueva herramienta, caracterizada por permitir al usuario común producir contenidos, dejando éste de ser el consumidor pasivo que recorre las áreas de la red sin modificarlas. Este concepto 2.0, tiene sus inicios en 2004 cuando se hizo popular y masivo por las aplicaciones que albergaba: Facebook, MySpace, Wikipedia, Flickr por nombrar solo algunas. El fin de todas las aplicaciones es captar usuarios generadores de contenidos, dejando de ser una vidriera de contenidos. Si queremos apresurarnos para hacer una cartografía de la internet debemos designarlo como un espacio caótico, con conexiones anárquicas pero con un orden y lógica que se auto producen (Cobo Romani, 2007).

Ilustramos la evolución de la arquitectura que conforma la interactividad virtual:



https://www.google.com.ar/search?q=foto+de+la+estructura+de+una+red+social&espv=2&biw=1920&bih=971&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjtoOmSmcnOAUhMkZAKHfMCCdMQ_AUIBigB#tbn=isch&tbs=rimg%3ACcoZFLtEEukzljhk6zYp_1EbMlz7lb5AeG1qEB7TS7oRozzQN7tJUDDKj1zl5AXxffqAdG8C_16hC_14rp56kU7v6VzhioSCWTrNin8RsyXEWUUY4e2oCbdKhJPshvkB4bWoQRyrhilPk1xF8qEgkHtNLuhGjPNBEne5IINZwz-SoSCQ3u0IQMMqPXEdCtVh6C3oiGKhIJOXkBF9-oB0RNxKxqvAF964qEgkbwL_1qEL_1iuhFyxHINOzB40CoSCXnqRTu_1pXOGEdozXts4xjYC&q=foto%20de%20la%20estructura%20de%20una%20red%20social&imgc=ZOs2KfxGzJdJEM%3A

Hoy como usuarios podemos transformar y moldear la red a gusto o necesidad, aportando de esta forma, contenidos propios desde nuestro lugar específico. A este “nuevo usuario”, en la era 2.0, se lo denomina “prosumidor”, ya que es tanto un consumidor como un productor de los contenidos que flotan en la red. En palabras de (O’Reilly en Cobo Romaní, 2007) nombramos dos de los 7 principios constitutivos de la web 2.0 que expone. Principio número 2: *aprovechar la inteligencia colectiva*. Poniendo como ejemplo la plataforma Wikipedia, en donde usuarios desconocidos, calificados o no en un tema, puede escribir sus notas y saberes en torno a un tema determinado, siendo los demás usuarios y los lectores quienes avalen o no su contenido. Por lo que lo describe como un espacio virtual igualitario con sentido de neutralidad entre pares. Principio número 3: *arquitectura de la participación*. Esta es la estructura bajo la cual se conforma la web 2.0, y sirve herramientas para la democratización en el intercambio del conocimiento. Todos los avances tecnológicos hoy en día tienen como núcleo al usuario común, por considerarlo una pieza fundamental del desarrollo digital (Cobo Romaní, 2007).

FB nos permite comentar, calificar, borrar, editar o denunciar. De aquí deviene una participación activa, un protagonismo del usuario, que va generando una discusión en la red más que un discurso, ya que para discutir se necesita de otro, que no solo escuche, sino que también que conteste y replique. Conformando, de esta forma, un arte o collage digital, con la virtualidad como lienzo. Noción que está estrechamente asociada al concepto de (Lévi-Strauss, 1964) de *Bricolage*. El mismo postula que, dicha concepción, es una acción que realizan los individuos para apropiarse de la cultura, en la que van eligiendo diferentes piezas culturales, y las van uniendo todas para formar un conjunto significativo y subjetivo. En este caso, podríamos decir que los comentarios, fotos, videos y publicaciones que el

usuario va recolectando o subiendo a la red forman ese muro significativo del que habla (Suarez, 2014).

Ampliando la mirada hacia la web 2.0 en general, “los jóvenes de los países ricos son los mayores consumidores de contenidos web gracias a su alfabetización digital, no obstante constituyen audiencias volátiles” (Cobo Romani, 2007: 37) lo que también es parte de esta era virtual, un usuario volátil e irresponsable es un valor característico en los jóvenes. No podemos dejar de lado, en esta contextualización, a Jenkins 2008) con su concepto de “convergencia cultural, dice, es un complejo proceso que implica cambios en los modos de producción y consumo de los medios y altera la relación entre las tecnologías existentes, las industrias, los mercados, los géneros y el público; cuyo actor principal son las audiencias participativas” (Jenkins en Ciuffoli, 2012: 49)

Retomando, la historia de los medios de comunicación se fue construyendo sobre la base de su uso, de las necesidades que se satisfacían en el hacer cotidiano (Información entretenimiento, comunicación, como las utilidades más generales). Surgen y nacen con un fin o propósito, el cual se va modificando en concordancia con la época, el contexto y los medios que circundan su alrededor. Todo medio viene a crear un ambiente, a satisfacer una necesidad o a crear nuevas, pero éstas están siempre ligadas a los ambientes y necesidades que creó su medio antecesor. Así como el televisor viene a ponerle un rostro, una imagen a la radio, Facebook a entrelazar todos los contactos del Messenger, a conjugar y amplificar todas las herramientas de los Fotologs. Se crean, en estos nuevos ambientes mediados por el medio, nuevas necesidades que llevan a integrar cada vez más y más herramientas dentro de un mismo medio. En palabras de Castells (1999) el paradigma de la tecnología de la información no se cierra en sí mismo, se va reinventando y autoabasteciendo para no morir, su desarrollo histórico y actual muestran su capacidad de adaptación y apertura, como una red multifacética. Podemos poner como ejemplo Whatsapp, aplicación a la que se le adosaron constantemente accesorios a su estructura, por la necesidad del usuario de no escribir tanto surgen los “audios de wassap”, por la necesidad del usuario de compartir y expandir su instante, surgen las fotos instantáneas como acceso

directo en la barra para escribir, por la necesidad del usuario de conversar con mayor expresividad surge la catarata de emoticones disponibles. Así, en cada aplicación actual, podemos nombrar infinidad de instrumentos (actualizaciones) que se acoplan a la estructura original para garantizar mayor confort al usuario, y sobre todo, para que el mismo no deje de utilizarla.

La presente imagen junto a una frase de McLuhan, engloban gran parte de lo que venimos exponiendo y desarrollando:

“Hoy, tras más de un siglo de tecnología eléctrica, hemos extendido nuestro sistema nervioso central hasta abarcar todo el globo, aboliendo tiempo y espacio, al menos en cuanto a este planeta se refiere. Nos estamos acercando rápidamente a la fase final de las extensiones del hombre: la simulación tecnológica de la conciencia, por la cual los procesos creativos del conocimiento se extenderán, colectiva y corporativamente, al conjunto de la sociedad humana (...) cualquier extensión, sea de la piel, de la mano o del pie, afecta a todo el complejo químico y social” (McLuhan, 1996: 26)



<https://es.pinterest.com/pin/571605377678526454/>

2.2

FACEBOOK: UNA RED SOCIAL. UN GIGANTE DIGITAL



Una red que nace de y para los universitarios, merece ser estudiada, analizada e investigada por otros universitarios.

Febrero de 2014 Mark Zuckerberg, junto a otros compañeros universitarios diseñan y crean un sitio web llamado Thefacebook.com. El objetivo, de estos estudiantes, era conectarse entre sí. Su

nombre hace referencia a una revista para ingresantes de la universidad de Harvard, en ella se exponían los perfiles de los estudiantes avanzados y del personal académico. A un mes de su creación, la mitad de los alumnos ya tenían su perfil dentro de la red, y con la misma intensidad, se expandió hacia otras universidades como Standford, Columbia y Yale. Tras el paso de los años fue recibiendo importantes inversiones que permitieron difundir y sostener su crecimiento (Ciuffoli, 2012).

“Facebook era entonces una plataforma de páginas personales, que ofrecía la posibilidad de crear grupos (septiembre de 2004) publicar fotos (octubre de 2005), conectarse a través de teléfonos celulares (abril de 2006) y publicar notas (agosto de 2006)” (Ciuffoli, 2012: 28).

Como mencionamos inicialmente, el fenómeno de dicha red es distinto a los demás medios de comunicación, por su inmediato impacto global y su llegada a los usuarios en particular. “A la radio le llevó 38 años llegar a los 50 millones de usuarios, a la TV le llevó 23, a internet 4. Al Ipod le llevó 3 años vender 50 millones de aparatos. Mientras que a FB le llevó 9 meses superar los 100 millones

de usuarios, un vez que abrió su plataforma a todo el público en Septiembre de 2006” (Ciuffoli, 2012: 27). Dicha autora postula, además, los momentos clave de su evolución: de 2004 hasta 2006 era una red de Universitarios, de 2006 a 2007 se abre al público, para 2008 ya era una red masiva y abierta. Y a partir de 2010 se conforma como web social y personalizada. Esta cronología da cuenta de su avasallante rapidez de mutación, hacia las necesidades de los usuarios, virtud que le otorga el masivo reconocimiento y la imponente sobre el mundo de los medios de comunicación.

Nos basamos aquí en una perspectiva McLuhaniana en la que el contenido de todo medio es otro medio, “porque el «mensaje» de cualquier medio o tecnología es el cambio de escala, ritmo o patrones que introduce en los asuntos humanos. El ferrocarril no introdujo en la sociedad humana el movimiento ni el transporte, ni la rueda, ni las carreteras, sino que aceleró y amplió la escala de las anteriores funciones humanas, creando tipos de ciudades, trabajo y ocio totalmente nuevos.” (McLuhan, 1996: 30). “El camino de la evolución de FB es el de la transformación de una red social en un medio de información y comunicación que aglutina usuarios/audiencias alrededor de contenidos y se sustenta en un modelo publicitario” (Ciuffoli, 2012: 36) por lo que, nos atrevemos a decir, el contenido de FB entraña otro medio, nos transporta a otro nivel, muta hacia un canal masivo de información y comunicación.

Un rasgo importantísimo a resaltar es que, en la actualidad, todo nuestro entorno simbólico es en gran parte brindado por la información de FB. En lo cotidiano, la respuesta siempre es FB: ¿Por dónde lo viste?, ¿Por dónde hablaste?, ¿En dónde lo pusiste?, ¿Por dónde lo mandaste? Ante todo, la red es el ambiente de la convergencia, en ella “conviven plataformas y herramientas digitales preexistentes, usuarios de todas las edades, audiencias, marcas de los productos más variados, políticos, artistas, *celebrities*, organizaciones sociales sin fines de lucro, medios de comunicación, aplicaciones, servicios y nuevas formas de negocio” (Ciuffoli, 2012:48). “El haberse configurado como un gran integrador de medios sociales preexistentes es lo que le valió su lugar paradigmático en el ecosistema mediático de la red” (Ciuffoli, 2012: 47).

Para continuar con la caracterización de la plataforma, resulta imprescindible estudiar y analizar el contexto en el cual se desarrolla dicho medio, junto con la matriz social y cultural en la que opera. Lo primero que destacamos al respecto es su facilidad de uso, este aspecto le otorga su gran popularidad y llegada a las masas (Cobo Romani, 2007). Nos valemos de lo propuesto por (Ciuffoli, 2012) quien plantea a la red social FB como un mutante, debido a la sucesión de cambios repentinos que ha sufrido y seguirá sufriendo su estructura. El objetivo de dichas alteraciones siempre es adaptarse o reinventarse para sobrevivir en el ecosistema de los medios masivos. Del mismo modo, la identidad, también está en constante metamorfosis, por lo que ambos son espacios en movimiento, cambiantes, que se relacionan diariamente para existir y retroalimentarse. Vemos aquí, la validez de estudiar a FB junto con la identidad social y personal, la cual es plasmada y moldeada en ella. Para concluir en palabras de la autora “pensar a FB como un medio digital implica necesariamente preguntarse por las prácticas y los intercambios simbólicos que tienen lugar en este espacio. Se trata en algún sentido de volver sobre la senda que trazó Martín-Barbero en la década de 1980: abandonar el *mediocentrismo* para focalizarse en las *mediaciones*” (Ciuffoli, 2012:40)

2.3

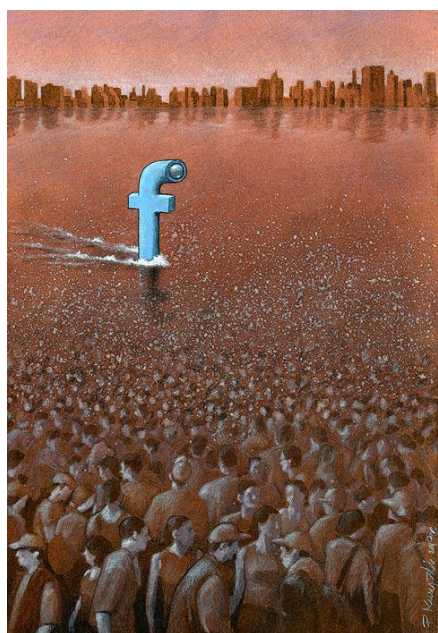
SU ARQUITECTURA. UNA ESTRUCTURA MUTANTE

Cada movimiento realizado en la red queda expuesto o puede ser visto por los demás, mediante los news feed y los mini feed. Servicios que generan automáticamente una micropublicación, derivada de la acción que cada usuario realiza en su perfil (mini feed) y que es publicada, además, en una “página principal” (news feed) donde vemos todas las acciones o publicaciones realizadas por nuestros “amigos” virtuales. Esto elimina la operación de revisar uno por uno cada perfil para saber qué es lo que hace o está haciendo, en lo que

la red se transforma en una especie de diario online, nos expone la información de manera insipiente sin que nosotros vayamos a buscarla (Ciuffoli, 2012).

Según (Ciuffoli, 2012: 30) “Facebook dio un paso más en la apertura de su arquitectura al lanzar la funcionalidad de compartir (*share*) e insertar (*embed*) contenidos de otros sitios, como por ejemplo *You Tube*. Junto con éstos cambios, la red incorporó el servicio de administración de las políticas de privacidad.” Desde donde podemos permitir o “bloquear” quién mira y quien no nuestro perfil. Luego lanzó su chat y lo que, según la autora, marcó todo su futuro: el botón de “Me gusta”. Permitiendo conectar gustos y otorgar el poder de aprobar o desaprobar al usuario. Dicho botón surge en el contexto del Open Graph (Grafo social: mapa de contactos, intereses y gustos de los usuarios) que habilita en 2010, a que la red, lance *plugins* para implementar en otros sitios la misma experiencia que tienen ella los individuos. El *plugin* social en un sitio web que funciona incluyendo los botones típicos de FB como “Me gusta”, “Recomendar” y “Compartir” junto con la posibilidad de “logearse” en el sitio, desde FB. Según la autora, el objetivo último de estas nuevas implementaciones es lograr una experiencia social y personalizada de navegación, compartirla entre los usuarios amigos o afines. Open Graph “es la base sobre la cual FB monta hoy su estrategia en el desarrollo de aplicaciones sociales, para consumir y compartir contenidos de los más variados, desde música, películas y noticias, hasta senderos recorridos y compras online. A través de esas aplicaciones los usuarios comparten en sus redes lo que están haciendo, escuchando, leyendo o viendo en ese momento” (Ciuffoli, 2012:35). Es decir, prolongan su espacio social real en el espacio virtual de la red, compartiendo así su experiencia particular con el mundo. Un ejemplo de ello en la arquitectura de la plataforma es que el perfil de cada usuario se vincula con las páginas a las que este usuario da me gusta, más específicamente, con las de ubicación geográfica, trabajo y gustos. El contenido de FB trasciende el mismo medio, hacia otros, otras plataformas y formatos, el de la vida real por ejemplo. En esta propagación masiva, se intercambia, produce y se consumen procesos sociales simbólicos (Ciuffoli, 2012). Los que son el objetivo a perseguir en este trabajo.

Es en este punto en donde equiparamos la arquitectura de FB con el Panóptico de (Foucault, 1975). Ya que la red existe para el otro, por el otro, por ese anónimo, o conocido, que nos vigila y que vigilamos. Ella viene a funcionar, en nuestra mente y en lo real, como la antigua estructura Panóptica, donde existe un ojo central, un “Gran Hermano” que lo observa todo, al que nada se le escapa, ni siquiera el instante. En el momento en que publicamos o nos movemos dentro de la red, dejamos una marca, una huella, una “Notificación”: A Juan le gusta esto; Juan dice que; Juan te ha mencionado en una publicación; etc. Es por esto que siempre que dejamos una huella, un “Me gusta” vive, detrás de este, un sentido,



una intención, una lógica implícita o explícita. Porque esta marca siempre puede, como no, ser vista por todos. Así, la arquitectura de FB genera esa sensación panóptica de “poder ser visto” en cada instante, estar siempre “vigilado” por otro, anónimo. A lo que concluimos que, las publicaciones no son un azar del momento, puesto que no concebimos ninguna sin que tenga carácter público. La red, su ojo, el ojo ajeno, todo lo puede mirar, en todo momento y en cada lugar. Para concluir la idea, introducimos una imagen que engloba todo lo que venimos diciendo.

Retomando lo dicho con anterioridad, volvemos sobre la conectividad: “así el consumo se vuelve cada día más social, en red y personalizado. El abanico de posibilidades que se abre es prácticamente infinito y plantea un nuevo tipo de relación entre marcas y usuarios, basada en la integración y retroalimentación de información específica sobre gustos, preferencias e intereses de los usuarios en la red” (Ciuffoli, 2012: 35). Debido al apuro de readaptarse y de estar a la orden de la “nueva necesidad”, constantemente, los conceptos con los que nos vamos manejando dentro de esta red van cambiando, cual nuevos instrumentos que extienden un aún más el ambiente creado por la aplicación.

Siempre operamos como usuarios, como *amigos* dentro de la red, pero ahora podemos además *seguirlos*. En el principal cuadro de “¿qué estás pensando?” hoy podemos sumar a ello emociones, sentimientos, ubicación geográfica, información sobre lo que estamos haciendo y además etiquetar todo ello como un “acontecimiento o evento importante”.



Al tradicional “*Me gusta*” podemos, ahora, transmutarlo en “Me encanta”, “Me divierte”, “Me asombra”, “Me entristece” y “Me enfada”.



3

EL ESPACIO SOCIAL AMPLIFICADO EN EL TEJIDO VIRTUAL



Desarrollamos aquí las transformaciones que atraviesa la sociedad de hoy, a raíz del acoplamiento tecnológico que sufrieron las relaciones sociales y nuestras estructuras mentales. Las redes intervienen la sensibilidad, la noción de tiempo y espacio, la forma de vida, la conciencia colectiva, la manera de relacionarnos, en fin, afectan todas las dimensiones del espacio social, en el que nos constituimos cada día. Tomando como raíz principal a Bourdieu (1990, 1999), abordaremos conceptos como juventud, clases sociales, espacio social, práctica, apropiación subalterna, identidad y cultura (capital simbólico común). Luego pondremos en tensión los conceptos con las nociones que los jóvenes de barrios marginales, construyen y designan el mundo social.

Entendemos que:

Los sistemas políticos están sumidos en una crisis estructural de legitimidad, hundidos de forma periódica por escándalos, dependientes esencialmente del respaldo de los medios de comunicación y liderazgo personalizado, y cada vez más aislados de la ciudadanía. Los movimientos sociales tienden a ser fragmentados, localistas, orientados a un único tema y efímeros (...) en un mundo como este de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional. (...) no obstante la identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces la única, fuente de significado en un periodo histórico caracterizado por una amplia destrucción de las organizaciones, deslegitimación de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales efímeras. Es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser. (Castells, 1999:29)

En esta línea pensamos que la noción del mundo que configuran los jóvenes, hoy, es inseparable del panorama que muestra la red o el espacio virtual. Ámbitos, que alcanzan una relevancia tal que llevan a la mezcla y/o desaparición de las

fronteras entre ambos mundos (virtual y real). Esto mismo es a lo que hace referencia la imagen elegida como portada en este capítulo, los anteojos son el cristal, el filtro o el concepto bajo el cual construimos nuestro espacio simbólico, al que llamamos *realidad*. Por dar un ejemplo, la cultura es “un antejo” con el que miramos la realidad, un punto de vista. De igual forma, funciona la información que nos brinda la red o la cotidianeidad tangible. Lo que FB nos informa, está en el mismo nivel de valor que lo que vivimos o absorbemos de nuestro ambiente real y cotidiano. Por lo que, para los adolescentes, el muro de FB o la esquina del barrio hablan de igual forma sobre una persona o situación. Se puede ver a un individuo y a sus actos tanto desde la red como desde la ventana de casa, ambas vistas son legítimas y verdaderas. Ambos ámbitos son lugares donde desarrollarse y relacionarse socialmente. Mourduchowicz (2008) indaga sobre lo virtual, desde la escuela como institución y plantea que la identidad juvenil ya no está en la escuela tradicional, “está en el ámbito de las experiencias culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales” (pp. 15). En nuestro caso, debemos tomar al espacio virtual de la red como una nueva forma de conocer, una nueva plaza en la que se desarrollan las nuevas experiencias culturales y por lo tanto, siguiendo los lineamientos de la autora, decimos que la red es este nuevo espacio donde la identidad surge, es buscada, desplegada y afirmada.

Como mencionamos, el autor central que atraviesa esta tesina es Pierre Bourdieu (1990, 1999) ya que es quien más ha desarrollado un modelo según el cual la cultura de las distintas clases sociales se configura por la apropiación diferencial, que cada una hace del capital simbólico común, es decir, las diferentes formas de consumo, y apropiación de ese capital simbólico común a todos. Además desarrolla una teoría del espacio social y sus diferentes dimensiones, lo que nos orienta y sirve de fundamento para pensar a los jóvenes marginales, en el contexto virtual.

Por *espacio social*: “... se puede presentar así al mundo social en forma de espacio (de varias dimensiones) construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución constituidos por el conjunto de las propiedades que

actúan en el universo social en cuestión (...) los agentes y grupos de agentes se definen entonces por sus posiciones relativas en este espacio” (Bourdieu, 1990: 281). Al entender el espacio social, donde los adolescentes se desarrollan, como una distribución de distinciones reparamos en la necesidad que se genera en los jóvenes de diferenciarse, posicionarse en un lugar, pertenecer a un estilo o grupo. Para una vez ubicado ser, devenir y pertenecer. Este espacio social se encuentra dividido en *campos*, campos de fuerza que son impuestas a todos los agentes dentro de él. Esta fuerza del campo está representada por *propiedades actuantes*, que constituyen y rigen el interior de cada campo como reglas internas. También llamadas *especies de poder o capital*, “como una buena carta en un juego, son poderes que definen las probabilidades de obtener un beneficio en un campo determinado -de hecho, a cada campo o subcampo le corresponde una especie particular de capital, vigente como poder o como lo que está en juego en ese campo-” (Bourdieu, 1990: 282).

Debemos destacar entonces que, por la lógica de la diferencia, las propiedades actuantes que rigen los campos (económicos, social, simbólico, y cultural) de los jóvenes marginales son diferentes que las de los campos de, por ejemplo, jóvenes de clase media de la ciudad. Debido a la fuerza que ejerce en la vida social, el campo económico es el que permea todos los demás. El consumo es el lugar en el que los conflictos entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución de los bienes y la satisfacción de necesidades. Es también el concepto clave para explicar la vida cotidiana, desde el cual podemos entender los hábitos que organizan el comportamiento de diferentes sectores, sus mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o distinción grupal, de subordinación o resistencia. (García Canclini, 1984: 5). Haciendo una pequeña comparación entre jóvenes marginales y jóvenes de clase media/alta decimos que dentro del campo cultural, siendo éste consecuencia de las condiciones económicas, existen diferencias muy marcadas. Un adolescente del centro de la ciudad de Rosario, con las condiciones económicas de dicho espacio, puede tener una apropiación y consumo de la cultura más ligada a la reproducción que a la reappropriación subalterna. Indagando

en el campo, en muchas publicaciones observamos que para los jóvenes marginales, los hábitos nocturnos se relacionan con ir a ver tocar en vivo a algún cantante, generalmente de cumbia, en un boliche. Mientras que para los jóvenes de clase media/alta los hábitos nocturnos están caracterizados por salidas al cine, salidas a comer, reuniones en casas y salidas a boliches.

Hoy, el espacio social, se encuentra *multiplicado* en la virtualidad de una red, Facebook, como así también los consumos, prácticas y perspectivas que en él se plasman, reinventan o reproducen día a día. No decimos que este espacio social se encuentre mutado o trasladado hacia el espacio virtual, ya que consideramos que no se pasa de un lado a otro, linealmente, sino que, dicho espacio, convive y se retroalimenta constantemente de ambas estructuras, el espacio social merodea entre lo virtual y lo análogo al mismo tiempo. Al igual que plantea (Mourduchowicz, 2012) ya no hay fronteras entre lo “off-line” y “online” porque ambos espacios coexisten y se constituyen como dos fuentes, igual de legítimas, de información para conformar nuestro mundo simbólico. Otra opinión que reafirma esta idea es la de (Levy en Ciuffoli, 2012) donde se sostiene que la virtualidad no deber ser considerada un mundo irreal o falso, sino que es una dinámica por medio de la cual compartimos una realidad.

En el espacio social se encuentran distribuidos los agentes, en nuestro caso los jóvenes de barrios periféricos de la ciudad, establecidos en campos “marginales”. Ya que, por la estructura social en la que están inmersos, al ser desplazados en la escala económica automáticamente pasan a ser desplazados en la escala social-cultural. “Si bien cada campo tiene su propia lógica y su propia jerarquía, la jerarquía que se establece entre las especies de capital y el vínculo estadístico entre los diferentes haberes hacen que el campo económico tienda a imponer su estructura a los otros campos” (Bourdieu, 1990: 283). Dichos agentes juveniles se ubican, podríamos decir, en un campo social “barrial”, en el que hay reglas y capitales específicos en juego. Indagando en éstos capitales, y desarrollando uno de los dos ejes de este trabajo, contenidos multimedia, podemos mencionar: el contexto espacial, la foto, con el barrio de fondo, representa la idea de “estar el barrio”, lo que otorga “calle”, distinción y pertenencia. Confiere un “status social

perdurable”, institucionalizado, legítimo, porque esas son las reglas del juego, (“la ley del más fuerte/guapo”) de las que se denota el estado de las relaciones de fuerza (Bourdieu, 1990). Se puede observar esta situación en la captura seleccionada:

[Kevīn Torr s](#) con [Alan de Tablada](#) y [9 personas más](#).

18 de enero ·

- Mucha Jente Pensaba Que Esto Era El Limitee , Pero Nosotros Seguimos CREANDO □□

La Banda Del Pasillo



Captura N  1

Analizamos aquí el escenario de la Captura N  1, lo entendemos como una regla más dentro del juego, si es que se quiere pertenecer y jugar. “El pasillo”, una reafirmación y un consumo del espacio físico y lo que éste evoca. No solo eligen juntarse all , sino que además se identifican a partir de este espacio físico/simbólico “La banda del pasillo”. Volviendo a los interrogantes y objetivos planteados al principio del trabajo, en este caso, decimos que en éste ejemplo de práctica y consumo dentro de la red, se marcan, se fundan y se afirman las distinciones sociales, los territorios por los que se camina.

Dentro de la red se “merodea”, al igual que en los pasillos de la escuela, las canchas del club, las calles y esquinas del barrio, la rutina adolescente está permeada por la exigencia de la mirada, la exposición, la observación, el conocer y el examen recíproco. La adolescencia es ese momento en que comenzamos a “voltar” hacia la sociedad y sus estereotipos, a fijarnos en qué hacen, cómo se visten y comportan los demás. El período en que más fuertemente sentimos la necesidad de identificarnos y distinguirnos. Desde este trabajo, planteamos que la red viene a multiplicar, además de otras tantas cosas, esos lugares de *merodeo social*. En su estructura, FB, alberga todas estas necesidades de los adolescentes, se puede ser (mediante la publicación de una frase u opinión) se puede aparentar (mediante una foto), se puede buscar (merodeando en perfiles ajenos), aceptar (gusteando) o rechazar personas, actitudes, etc.

El eje que analizamos en este apartado es la percepción del mundo social, a través de los contenidos multimedia, en la que también se inscribe la *identidad social*. La cual según (Bourdieu, 1990) es producto de una doble estructuración, objetiva, por un lado y subjetiva por el otro. La estructuración *objetiva*, socialmente determinada, es “bien visto socialmente” mostrarse en momentos sociales, como encuentros en las calles del barrio, salidas o mostrarse “bien vestidos” para salir, lo cual vemos en muchas fotografías de perfiles analizados. La estructuración *subjetiva* es la que denota el habitus de los jóvenes, son producto de luchas simbólicas ya saldadas y hoy legitimadas, pero también relacionadas al momento “apreciaciones susceptibles de funcionar en un momento dado” (Bourdieu, 1990: 288).

Las formas de percibir nuestro entorno son consecuencia de haber incorporado las estructuras que rigen nuestro espacio social, que son resultado de luchas simbólicas anteriores. Pero Bourdieu nos dice que hay, además, una parte indeterminada a la hora de percibir el mundo, “esta parte del juego, de incertidumbre, es la que da fundamento a la pluralidad de visiones del mundo, y está vinculada con la pluralidad de los puntos de vista, con todas las luchas simbólicas por la producción e imposición de la visión del mundo legítima”

(Bourdieu, 1990, 288). Este es el momento de la construcción propia de la visión del mundo, de la apropiación subalterna.

3.1

CONECTARSE: ALUSIONES DE UN ENLACE



Qué sentido cobra la conexión a la red. Cómo los jóvenes figuran la conexión y qué implica para el adolescente “conectarse con el mundo/ con los demás/ el estar conectado”. Nos centramos aquí en cómo se construye o funciona la identificación en el entramado de la red. Ya hemos dicho anteriormente que para los adolescentes de estos tiempos lo virtual no es una nueva forma de construir el espacio social, sino que es una importante dimensión en la que se presenta dicho espacio. Ellos nacieron en esta era informática y es a partir de ella, desde donde construyen su noción de la realidad, su personalidad, la imagen del otro, su entorno y así su propia imagen. Todos deben saber de mí, así pertenezco, así soy, así estoy. Los medios tecnológicos nos dan esta posibilidad de poner nuestra identidad a la forma de un noticiero, que se actualiza a cada instante con las crónicas más interesantes del día. Comunicamos, nos expresamos, intercambiamos ideas, pensamientos, gustos y experiencias constantemente, siempre en relación a los demás, a esos otros que son nuestro mundo, nuestra

casa, nuestro lugar, nuestra identidad, pero también nuestra distancia, nuestro polo opuesto y nuestra crisis.

Como dijimos, la expansión y prolongación del mundo social, provocada por la tecnología y sus diferentes ramificaciones, Internet y globalización, brindan diferentes formas de sensibilidad, percepción e interacción. Lo cual nos lleva a diferentes ambientes y dimensiones que transforman nuestras experiencias, y con ello la forma en la que nos desenvolvemos o circulamos por el entorno. Las especificidades de la plataforma Facebook (inbox privados, fotos, videos, “me gusta”, denuncias, información de movimientos, publicaciones etc.) no reemplazan ni reproducen el espacio social físico y tradicional, lo expanden cual prolongaciones, ya no del cuerpo, sino del espacio social (McLuhan, 1996), proponen, diferentes temporalidades, y por ende sensibilidades. Las que recorren nuestro cuerpo y lo transforman, podemos decir que mutamos a la par de las tecnologías.

FB es una red que nos da la posibilidad de una interacción enmascarada, la pantalla es nuestra máscara, que nos encubre cuando vigilamos, y sobre todo, cuando somos vigilados. El perfil, antifaz de un sistema abstracto que tenemos delante de nuestro rostro, de nuestros ojos. Cada perfil funciona como un yo que comunica, que publica, todo lo expresado en la red está siempre sostenido y emitido por ese yo que contextualiza la publicación (Ciuffoli, 2012). En este aspecto, no podemos hablar de una comunicación cara a cara, o mejor dicho, quizá ésta sea la nueva forma del “cara a cara”. Agamben (2011) postula que es a través de una “máscara” que adquirimos una identidad y rol social, ello se ve reflejado a la hora de constituir un perfil en la red social, para “entrar”, para pertenecer a la comunidad. El concepto de (Bourdieu, 1990) *Illusio*, interés de los agentes sociales por jugar el juego, es la base a partir de la cual reflexionar sobre el interés por querer estar y entrar en la red. Si FB es una expansión del espacio social, como actores sociales, se nos genera la necesidad de acceder a ella y formar parte, de esta manera, de la estructura que nos cimienta como seres sociales. Tomar una máscara/avatar para jugar el juego social que propone FB. Dicha máscara representa la sociedad pero desde un punto de vista subjetivo, el

de la persona que la porta. Por lo que, consideramos, adoptar una máscara/avatar/perfil en la red es una voluntad de entrar al juego social, al menos el de una comunidad virtual, aceptando las reglas de la misma, por lo menos en su comienzo.

La indagación de cómo se construye el perfil y cuáles son los movimientos que el mismo hace, dentro de la red, es lo que investigaremos en este capítulo. Como dijimos, la máscara de la pantalla ofrece múltiples oportunidades de ser, parecer, devenir o reprogramarse. Lo que en los adolescentes puede ser una herramienta muy valiosa para la búsqueda de fragmentos/yoos que compongan su identidad, su devenir niño/adulto. Por medio de la red podemos expresarnos, pero a la vez ser versátiles, contradictorios, cambiantes, en fin, jugar porque la máscara nos respalda, el avatar nos aleja si queremos, o nos acerca si necesitamos, la distancia de la pantalla nos protege.

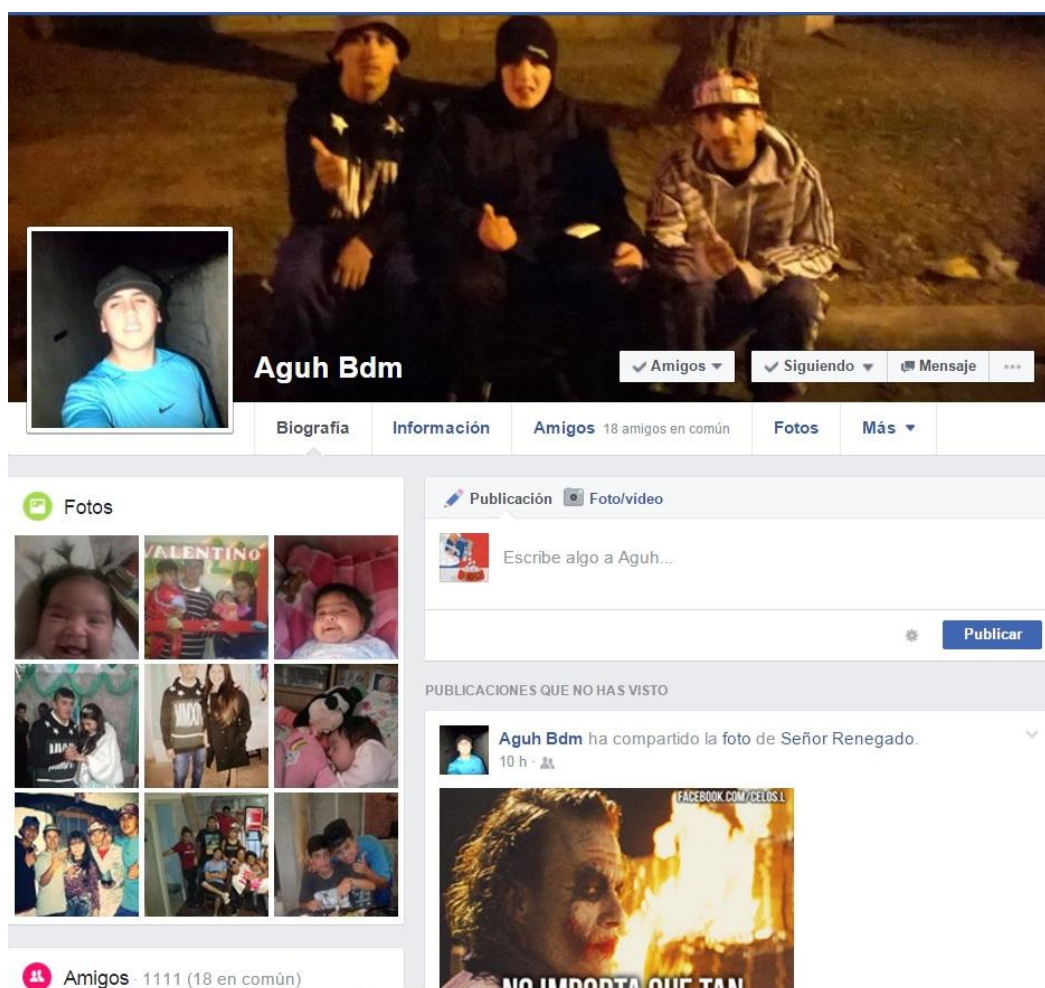
Delinear el concepto de identidad, y los espacios a partir de los cuales se desarrolla, nos encuentra con Turkle quien postula “en las comunidades ciberespaciales de tiempo real, vivimos en el umbral entre lo real y lo virtual, inseguros de nuestro equilibrio, invitándonos sobre la marcha.” (1997: 17) Somos devenir, devenir del ser, es decir nos concebimos como una pieza inacabada, y en constante movimiento, por lo que nos inventamos y reinventamos sobre la marcha de la vida, sobre la marcha del ciberespacio. Este andar, esta marcha dejan huellas visibles, registros, marcas, y ello refleja nuestro recorrido, nuestro devenir. Fluctuaciones de la identidad que podemos verlas plasmadas en la red. Tras años de estudios con diferentes interfaces y redes, la autora afirma que “el ordenador utiliza las ventanas como una forma de situarnos en varios contextos al mismo tiempo. Como usuarios estamos atentos a una sola ventana en un momento concreto, pero en cierto modo estamos presentes en todas ellas en cada momento” (1997: 20) por lo que, si las ventanas son distintos contextos, podemos tomar a los diferentes perfiles y páginas en FB como distintas tramas. Las cuales elegimos para ir armando el rompecabezas de nuestra identidad, “nuestra identidad en el ordenador es la suma de nuestra presencia distribuida” (Turkle, 1997: 20). Las ventanas virtuales son como una metáfora de la

multiplicidad y la descentralización del yo en la pantalla. “Las experiencias de internet amplían la metáfora de las ventanas (...) la vida real puede ser solo una metáfora mas” (Turkle, 1997: 21). En cuanto a la identidad construida desde una posición social desplazada, nos remitimos a su afirmación en la que: asumir un rol, en el cual merodear se transforma en una forma de vida, una forma de construir un yo. Esto creemos es muy significativo para los adolescentes de los barrios periféricos, ya que si no tuvieran este acceso/posibilidad de merodear y componer un yo de forma múltiple desde la red, quizá quedarían encerrados en las circunstancias de su barrio sin ver los diferentes matices de las prácticas, consumos y gustos de todo el mundo social.

Continuando sobre la construcción identitaria (Castells, 1999: 48) señala que en sus primeros pasos, la sociedad de la información, toma a la identidad como un “principio organizativo”. Define la identidad como “el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, con la exclusión de una referencia más amplia a otras estructuras sociales.” Expresa, además, que las relaciones sociales se definen frente a los demás, y en pos de las características culturales que inscriben la identidad.

Las redes son un acercamiento todavía más cerca hacia ese migrante en busca de la identidad, hacia ese adolescente en busca de un lugar en la sociedad. Advertimos en este momento, que no consideramos que la etapa de la adolescencia sea en la que se construye y concreta la identidad, ya que la definición de identidad que tomamos es de la autora (Sibilia, 2008) quien describe y la postula este proceso como una construcción personal, “plástico, moldeables, inacabado, versátil”. Desde dicha autora, también, se incluirá la noción de estar siempre disponibles, en lo digital, cuestión que instala un “sin afuera” del mundo. Por su parte, el autor Stuart Hall (1993), habla en relación a la identidad como un hecho no consumado, como una producción que nunca se completa, que se va haciendo y deshaciendo en el terreno de la representación. Por lo tanto, el mismo, expondrá que tomar a la identidad de esta forma es problematizar la autoridad y

autenticidad del término identidad cultural, preestablecido socialmente (1993). Cada individuo al exponer lo que piensa y siente, desde lo distintivo de su subjetividad, se reapropia de los cánones dados, es decir interpreta la identidad cultural a su manera y la concibe desde su lugar único e irrepetible. Delinear el complejo y fluido concepto de identidad nos encuentra nuevamente con la noción de Levi-Strauss (1964) quien postula al bricolaje como la herramienta que utilizan los individuos para desarrollar y asimilar ideas, por medio de la utilización de diferentes objetos de la cultura. Aporte que retomamos para entender al “Muro” de FB como un bricolaje, como muchos recordatorios, notas, fotos y frases adosadas a un muro de nuestro hogar. La red nos brinda las herramientas, los pinceles y la interfaz para armar un bricolaje identitario.



Captura N° 2

Para concluir, una mirada de las afecciones que causan las tecnologías en la sociedad, McLuhan nos dice: “La tecnología de la escritura proporcionó al occidental la capacidad de acción sin reacción. Las ventajas de fragmentarse a sí mismo de esta manera pueden apreciarse en el caso del cirujano, que quedaría paralizado si tuviese que involucrarse en la operación en el plano humano. Hemos adquirido el arte de llevar a cabo las más peligrosas operaciones sociales con una objetividad absoluta. Pero esta objetividad no era sino una postura de no implicación. En la edad eléctrica, en la que nuestro sistema nervioso se ha extendido tecnológicamente hasta implicarnos con toda la humanidad e incorporarla toda en nuestro interior, participamos necesaria y profundamente de las consecuencias de todos nuestros actos”. (1996:26)

FACEBOOK UN DISPOSITIVO DE ENUNCIACIÓN



Me gusta



Me encanta



Me divierte



Me alegra



Me asombra



Me entristece



Me enfada

Nos interesa profundizar la mirada sobre FB como dispositivo de enunciación. Entendemos por dispositivo, concepto que elegimos para pensar la red, conformado por un conjunto de elementos heterogéneos que implican tanto lo dicho como lo no dicho, por esto, sobrepasa el nivel discursivo, camina entre los terrenos de lo no dicho y el silencio. (Foucault, 1977). Este dispositivo sirve como estrategia para fijar relaciones de fuerza determinadas. El transitar de las personas por dispositivos produce en ellas un tipo específico de subjetividad, en palabras del autor: “inscriben en los cuerpos saberes, practicas e instituciones” que moldean la singularidad de los cuerpos con un fin útil (1977). Suarez (2014), utiliza el dispositivo Foucaultniano para definir y pensar a FB. Red que entrama relaciones, con la vorágine y el desvanecimiento de límites que caracteriza a un espacio virtual.

Siguiendo a Suarez (2014) entendemos que dentro de FB como dispositivo, se desarrollan dos niveles de enunciación: el primero, es la forma particular en la que el dispositivo permite presentarse (aspecto técnico). Podríamos decir, desde este punto, que es la estructura misma de la plataforma: una red social, en la que accedemos armándonos un “Perfil”, lo cual nos habilita un “Muro” en el que podemos colgar, publicar y compartir lo que queramos (contenidos como videos, fotos, comentarios, publicaciones de otros perfiles, etc.). Este “Perfil” también nos brinda acceso a los demás perfiles, en tanto y en cuanto nos acepten como “Amigos”, lo que va conformado la solapa de “inicio” de FB, en la que podemos ver a modo de cronología las publicaciones y movimientos que nuestros “amigos de FB” están haciendo e hicieron. El segundo nivel de enunciación, planteado por Suarez, es la representación del yo dentro del diálogo que propone la red. En donde presenta al “muro” como un espacio temporal significativa, y analiza el diálogo dispuesto por el enunciador-ordenador, por medio de sus elementos icónicos-lingüísticos que, tratándose de la red, podemos nombrar a: los diferentes links de “me gusta”, publicaciones, comentarios y compartidas. Estos dos niveles nos interesan para observar las diferentes prácticas y diálogos establecidos a través de éstos elementos y las significaciones que se producen en ellos. Si

pensamos a FB como una gran conversación significativa, reparamos, necesariamente, en la omnipresencia del lenguaje y lo dicho en nuestro hacer cotidiano, y por lo tanto, en la conformación de nuestro mundo. Ciuffoli ve a FB como un *espacio de escritura*, y dice al respecto que “para estar en FB hay que saber leer y escribir. A diferencia de otros espacios de oralidad secundaria, como por ejemplo la televisión, FB es hijo de la cultura letrada y se requiere una alfabetización escolarizada para poder habitar y participar en este lugar” (2012: 100). En la era de la virtualidad, el nivel de alfabetización se dinamitó a lugares en donde antes era muy bajo o nulo. En este sentido, la red democratiza poniendo reglas iguales para “todos”, es decir con solo saber leer y escribir se puede acceder y participar en ella.

Otro de los ejes que analizamos en los usuarios, son “las jergas/ diccionarios/ gestos subalternos / no oficiales”, para su abordaje vemos indispensable el aporte de (Verón, 2004) en torno a la imagen del enunciador, el destinatario y la relación entre ambos. A partir de allí, observamos los posicionamientos que toman los usuarios en relación a sus amigos virtuales, a ese *otro* virtual. Dichos conceptos, nos permiten distinguir las diferentes marcas discursivas, jergas y rasgos distintivos que detectamos, tratarlas como campos sociales en los que se ponen en juego o se lucha por una visión del mundo consagrada “verdadera” o “legítima”. Aclaremos a que nos referimos cuando hablamos de campos: espacios, estructuras de posiciones. Todo campo tiene su ley general, las propiedades actantes y luchas que están en juego dentro de él lo definen. Cada uno, tiene además, un capital específico, un valor que se considera legítimo dentro del mismo. Los agentes sociales que están inmersos en cada uno se caracterizan por; aceptar sus reglas y tener un habitus común, un conjunto de creencias que los hacen actuar y ver el mundo de una forma específica. Retomando lo desarrollado en el capítulo anterior, según Pierre Bourdieu el mundo social es un sistema simbólico que se organiza en torno a la lógica de la diferencia, entonces a cada campo social le corresponde una especie de lo que él llama capital (poder) tanto económico, cultural, social o simbólico, aunque el económico y luego el simbólico son los que rigen, más concretamente, dichos

campos por su peso en la vida social (1990). “Para construir por completo el espacio de los estilos de vida en cuyo interior se definen los consumos culturales, sería necesario establecer, para cada clase y fracción de clase, es decir, para cada una de las configuraciones del capital, *la formula generadora del habitus* que se manifiesta en un *estilo de vida* particular las necesidades y las facilidades características de esta clase de condiciones de existencia (relativamente) homogéneas...” Bourdieu (1990: 206)

Ir en busca de éstas jergas o rasgos distintivos que caracterizan un estilo de vida, implica indagar en la postura que toman los usuarios a la hora de publicar y expresarse, allí es en donde se hacen elecciones, se distribuyen roles, establecen significaciones, jerarquías, y se definen así, las diferencias, distinciones y los estilos de vida. Podemos decir que entender las jergas, marcas, consumos y prácticas que pertenecen y se inscriben en un campo social y su estilo de vida, es entender la lógica con la que se maneja, es entender el juego que se juega, es entender la visión que ese campo o clase social específica hace del mundo, y por lo tanto, saber cómo actúa y se desenvuelve en él. Las siguientes capturas de pantallas (N° 3, 4 y 5) de los jóvenes son muestras del reflejo de lo “no dicho”, de manera explícita:



Captura N° 3



Captura N° 4



Captura N° 5

Elegimos la captura N° 5 por ser “silenciosa”, en términos discursivos, en ella podemos observar la utilización de una jerga no discursiva sino gestual. No hay enunciado que acompañe la fotografía, solo etiquetas que refieren a tres de sus integrantes. Esto nos retorna a Verón (2004) en cuanto a la relación entre el enunciador y enunciatario, desplegada aquí de modo cómplice, ya que podría decirse que no hay nada por aclarar ni decir solo exponer la foto, lo que ella evoca y nombrar a sus referentes. Entonces consideramos que esta publicación evoca una relación de complicidad entre el enunciador y sus enunciatarios ya que éstos entienden y saben interpretar los gestos.

Indicamos que, cuando se usa un gesto en particular es porque éste representa una señal que remite al capital simbólico común, al habitus, que actúa y sistematiza un campo social específico. Y por medio del cual se obtiene el reconocimiento de los demás integrantes del campo, esa aceptación tan buscada por el joven.

Decidimos llamar aquí *jerga gestual subalterna* a las señas que estos jóvenes enuncian en la mayoría de sus fotos. Enfocándonos en la postura de Bourdieu, decimos que estos gestos aparecen como “naturales” y comunes en los

habitantes de barrios marginales, dentro del espacio social periférico éste es el modo de percepción legítima, por ende el “acorde” al barrio. Todos los grupos y agentes tienden a consumir y reproducir esta jerga gestual subalterna por la necesidad de justificar su existencia, legitimarse dentro de este espacio social.

Volviendo a la publicación (captura N° 5), observamos que “habla” pero no a través del discurso, práctica que nos lleva a lo anteriormente expresado por (Foucault en Suárez 2014) en relación al dispositivo de enunciación. En este caso no hay nada dicho textualmente, pero hay una expresión gestual en la foto, ella es una forma de comunicación y de enunciación. FB es un dispositivo y conceptualmente este dispositivo evoca el espacio intermedio de lo dicho y lo no dicho, mediante la red se inscribe al cuerpo un saber, una praxis específica (un habitus de campo, en términos de Bourdieu) en este caso otorgado por los gestos físicos. Aquí la foto, lo multimedia es una herramienta del dispositivo facebook que permite articular lo dicho y lo no dicho, como dos elementos complementarios.

Distinguimos que en las fotos aparecen recurrentemente gestos y simbologías realizadas con sus manos y/o cuerpos. Esta puesta en escena del cuerpo, que utilizan los jóvenes en las fotos posteadas y en las publicaciones analizadas, son maneras de representar estados, de decir cosas. Dichos gestos son propios de los lenguajes del grupo. (La siguiente información fue brindada por uno de los perfiles estudiados).



1. Se usa mucho en fotos, simboliza “buena onda”. O, los *rochos*, la utilizan para consultar si algo está bien.
2. Designa la idea de que “esta todo de primera”.
3. Símbolo de “llamame”.
4. Se utiliza para representar un arma.
5. “Amor y paz”.

Cabe destacar, que en muchos usuarios hemos registrado esta “forma de publicar”: colgar una foto pero sin discurso que la acompañe o complete.

Queremos ampliar el planteo de este apartado, por lo que trataremos esta cuestión de las *jergas subalternas* desde un punto más complejo. En la medida en que los consumos y las prácticas de las clases subalternas no son siempre resistencia ni creación, queremos adentrarnos en las acciones de reproducción y consenso. (García Canclini, 1984)

Ejemplificamos la posición que pueden tomar los enunciadores en relación a los destinatarios y viceversa, esta vez de manera explícita: (capturas N° 6 y 7)



Captura N°6



Captura N° 7

En la captura N° 6 vemos una forma de designar a un compañero/amigo, de manera cómplice con el destinatario de la publicación, ya que éste, se supone, sabe quién es o puede ser este “*cumpita*”.

En la captura N° 7 notamos, además de lo que evoca propiamente el enunciado, que casi todos los integrantes de la fotografía están señalizando con sus manos los gestos que mencionamos. Detenemos la atención aquí y analizamos estas jergas y gestos distintivos, para pensarlos como una práctica barrial. Los jóvenes consumen y reproducen dicha jerga; en el mismo momento, en que deciden ser captados por la cámara con tal gesto en el cuerpo, están aceptando su posición y su rol, en la escala social. Reconociendo el sentido de su posición, le otorgan legitimidad al orden establecido. Entendemos los gestos como una manifestación de la presencia de la homología estructural, entre el orden social y las prácticas de los adolescentes marginales. La reproducción y consumo de las jergas

barriales simbolizan la interiorización de las determinaciones sociales, los habitus hechos cuerpo. Porque es este habitus el que programa el consumo social, y lo hace de modo tal que consigue que se lo experimente como una necesidad (García Canclini, 1984).

5

LA PALABRA

"Lo que el organismo detecta como su mundo, depende de su comportamiento ya que ambas cosas son inseparables".

Varela, 1984

Desde este apartado, analizamos la invisible relevancia de la acción cotidiana, desde Rossana Reguillo. Su relación con la cotidianeidad de la red, y el poder simbólico que en ella circula. Tratamos además, la acción cotidiana desde los consumos que se hacen diariamente.

Vamos a centrarnos en el poder de la *acción cotidiana*, pensada a modo de arenero en donde cada hecho, publicación en nuestro caso, suma un granito a la totalidad o conjunto, forjando así, la perspectiva y el poder de esta acción. Tomamos a la cotidianeidad, ya que, ella es el espacio estratégico para el análisis de la vida virtual de un usuario. Además, lo cotidiano, es el hilo por medio del cual se tejen las acciones, prácticas, sentimientos, consumos, imposiciones y estereotipos sociales. En fin todos los símbolos y matices que conforman el entramado social, y que en palabras de Rossana Reguillo es el escenario de la reproducción social (2000). Este espacio es inseparable de su contexto: momento específico y particular donde se establece “lo legítimo”, “lo normal”, convención implícita que es utilizada como herramienta para aprobar o desaprobado el actuar de un individuo. Por tanto, “la vida cotidiana es histórica, es decir, no puede pensarse al margen de las estructuras que la producen y que son simultáneamente producidas (y legitimadas) por ella” (Reguillo, 2000: s/n). A partir de nuestro objeto podemos ver que el contexto espacial de las reuniones es siempre un contexto callejero. De lo que podemos deducir una pertenencia con el barrio, el hecho de mostrarse en el es una forma de apropiación del mismo y reproducción cotidiana de una lógica específica: “fotografiarse en el barrio” es un signo de reproducción legítima, es lo “natural” en un adolescente de barrio, el estar en las veredas, el juntarse en las esquinas, en las puertas de las casas, estar siempre en la calle. Por ejemplo el usuario “Juampi de Tablada”, donde en el mismo nombre figura el barrio, implícitamente se ve la pertenencia, arraigo e identificación con el mismo. Como así también podemos ver la identificación con un club de fútbol, por ejemplo un usuario coloca bajo su nombre: “leproso hasta la tumba”, quien visite su muro puede percibir a primera vista su elección deportiva. Desde la visión de Bourdieu, establecemos dichas apropiaciones, del párrafo anterior, como una distinción significativa, un consumo selectivo, teniendo siempre

en cuenta que, estas prácticas y distinciones son expresadas y diseñadas para ser vistas. En la red todo movimiento, publicación y palabra son hechas, compartidas o comentadas con una intención, una lógica detrás de ellas, nada es sin un propósito en la estructura de la red. La conectividad de lo virtual se expande de manera tal que no perdona errores, lo plasmado en la red es visto por un/unos otros. Por lo que las apropiaciones nombradas siempre son un signo distintivo, de una clase, de un estilo de vida y se perciben como **diferencias de naturaleza** en oposición a otra clase (Bourdieu, 1990). Es en este sentido que se plantea la interacción de las prácticas en FB, las cuales desarrollan la heterogeneidad y subjetividad, y en donde la idea de una identidad cultural común a todos y distintiva para nadie, se viene a borrar (Hall, 1993). Exploramos, aún más, en la existencia de marcas, esta vez de resistencia, de construcción subalterna, o reapropiación diferencial de esta identidad cultural por parte de los adolescentes, distinguiendo los matices de las mismas.

Siguiendo con el poder de la acción cotidiana, queremos resaltar la relevancia que dicha idea instala en el espacio de la red. Ya que FB se conforma como una estructura para plasmar el instante. Se puede, si uno lo desea, publicar a cada instante porque no hay límites de publicaciones por día ni determinaciones de tiempos u horarios para hacerlo. Entonces, esta acción cotidiana es el objetivo de FB, configurar la vida cotidiana en la red, que cada usuario se mueva constantemente, sea publicando, compartiendo, comentando, husmeando o buscando en ella. “La vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social. Armada sobre la certeza de su repetición, la cotidianidad es ante todo el tejido de tiempos y espacios que organizan para los practicantes los innumerables rituales que garantizan la existencia del orden construido. La «naturalidad» con la que ella se despliega la vuelve ajena a toda sospecha y amparada en su inofensivo transcurrir selecciona, combina, ordena el universo de sentidos posibles que le

confieren a sus procedimientos y a su lógica el estatuto de «normalidad» (Reguillo, 2013)

En esta división queremos tratar la importancia que cobra la palabra, lo dicho, para la construcción del mundo y la identidad personal. El discurso y sus evocaciones nos llevan nuevamente, a recorrer e identificar colectivos de identificación, jergas barriales, juveniles y contextuales pero desde un enfoque cotidiano. Centrando la mirada en las distinciones individuales, que se manifiestan en los contenidos seleccionados, según cada perfil, el aporte que hacen desde su lugar específico y los usos que crean de los diferentes contenidos. Para ello entendemos necesario el aporte de (Lotman, 1996) porque si queremos indagar sobre un campo específico, el autor, propone que debemos comprender la actividad que se desarrolla en dicho campo, es decir mapear sus discursos, identificar los enunciadores y enunciatarios que integran la red de conversaciones, comprender los actos de habla y escucha que tienen lugar dentro de esa porción de la semiosfera. Desde su lugar (Austin, 1982) apunta que para unirse a un campo, primero, hay que interiorizarse con los términos de los que se parte, es decir donde los actores definen qué tipo de interacciones quieren mantener entre ellos, en qué clase de conversaciones les interesa participar y cómo las llevarán a cabo. En el caso de la red, los prosumidores, consumen, producen y reproducen en una misma vorágine, desde la que se va conformando un diccionario propio/subalterno de la jerga, que crean específicamente en y para su entorno. Estas denominaciones que caracterizan cada campo, son valores, horizontes, matices entre los usuarios o actores sociales que circulan y se conectan en la red. En esta parte es que vamos, además, en busca del lunfardo específico de los grupos, por la necesidad de comprender la lógica de funcionamiento de su campo semiótico, que nos sirve de base para una contextualización general. Es así que detectamos la utilización de algunas palabras características:

Alta: para denominar algo bueno o grande: *“alta caravana nos espera”, “Altaaa tarde con ellos”*

Preñada: termino que se usa para designar a la mujer embarazada, según lo que notamos, de manera despectiva.

Cumpa: para dirigirse a algún amigo o ser querido. *“Ak con mi cumpaa tomando alta coca”*

Gira: para designar una salida *“de gira kon los pibes”*

Siguiendo a Bourdieu (1990), las **apropiaciones subalternas** se hacen presentes en los posts de los usuarios observados. La percepción del mundo que todo agente social tiene es conformada por una doble estructuración: social y por el estado momentáneo de las relaciones de fuerza simbólicas. Esto hace que se tome como natural la estructura momentánea de ese mundo, y no se generen intenciones de revelarse ante el mismo. Pero el autor plantea que nada está totalmente determinado, y este es el lugar de las grietas, de lo indefinido, el punto clave para la acción política, ya que es el que está abierto a la percepción subalterna/no oficial. Entonces las formas diferenciales de apropiarse del capital simbólico común, la pluralidad de visiones y los vacíos en la estructura son para Bourdieu el momento de creación y reapropiación.

Extraemos de algunos contenidos multimedia, consumos cotidianos que no reproducen el sistema, y que pueden verse como grietas que crean apropiaciones diferenciales. Un usuario comparte una foto y publica: *“Ahi que empear a andar en bici”*

AUMENTAN EL BONDI
Y VOS TIPO :



Vemos aquí, mediante un meme¹, una apropiación subalterna de los Simpson. Una resistencia, el desarrollo de un consumo diferente, no funcional a la reproducción del sistema. Se utiliza la escena de un capítulo de dicha serie, para crear una forma de protesta, resistir y mostrar disconformidad en torno a la imagen de Mauricio Macri y el aumento del colectivo urbano. En resumen, se reapropia de forma alternativa la escena de la serie.

Plasmamos ahora una práctica cotidiana, una publicación de un usuario en el muro de otro:

[Naila Ññ](#) → [Elandres De Tablada](#)

6 de abril ·

#ANDRES TE ENTRO COMO

GENDARME AL BUNKER (emoticones de corazón y guiño)

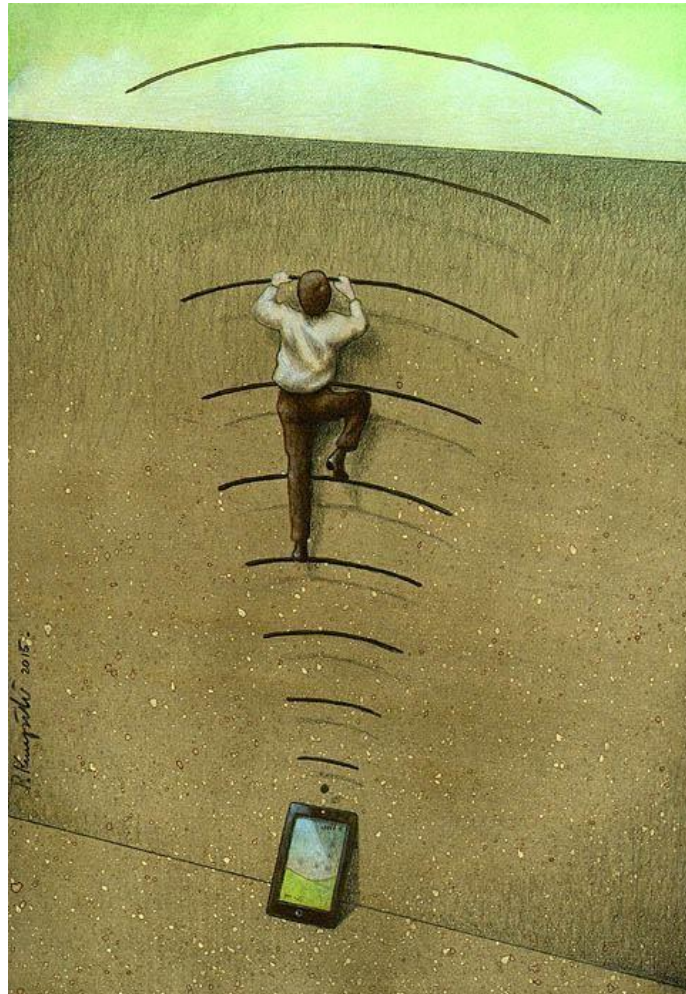
Este mensaje, que deja una mujer a uno de los usuarios elegidos para este estudio, muestra una reapropiación subalterna a la idea de “orden social”, que en los medios se muestra e impone cuando las famosas topadoras entran en las villas de Rosario para demoler bunkers de narcotraficantes. Esta usuaria utiliza esa imagen simbólica para comunicarle a “Elandres De Tablada” que le gusta o lo desea, idea que reafirma mediante la utilización de emoticones.

¹ Meme: idea contagiosa que se propaga como un virus replicándose a través de las redes.

(Cobo Romani, 2007:39)

6

MARGINALIDAD Y ACCESO A LA TECNOLOGÍA



Analizamos, en este último capítulo, la conectividad, el acceso y relación que tienen los adolescentes de los barrios, con la tecnología. Nos centramos, también, en indagar sobre la marginalidad como una categoría que atraviesa a este objeto adolescente, como un eje dentro de lo virtual. El uso que hacen de la tecnología desde este lugar marginal. Damos los últimos recorridos por lo virtual y sus vínculos. Abordamos, de manera breve, la relación entre violencia y marginalidad.

6.1

ASPECTOS DIGITALES EN ESPACIOS SOCIALES

La red es un espacio en el cual los adolescentes adquieren su propia voz, cual herramienta o arma social, y construyen su propio lugar, diferente del oficial (Morduchowicz, 2012), en este caso, despojado de la estigmatización social que existe hacia los jóvenes. Acción que circula como discurso social y se materializa como discriminación o anulación hacia esta franja etaria. Lo cual se relaciona como dice Sibilia (2008) con nuevas formas de ser, nuevos espacios para ser, para devenir, debido a las transformaciones socioculturales impulsadas por lo virtual.

Si tomamos en cuenta que la interacción de un individuo con el entorno, es realizada a través de la comunicación, la experiencia, y las acciones que se entablan con este, decimos que la red viene a ser la protagonista de estos encuentros, marcando así, la forma y el momento de comunicación con el entorno, estructurado simbólicamente y materialmente. Por ello recurrimos a la mirada de Bourdieu (1978), en cuanto a que, como dijimos, las relaciones personales son también atravesadas por este ambiente virtual, se desarrollan en él, se mueven dentro y fuera de él. Estas relaciones a veces conservan la precedencia de una masa al territorio, es decir tienen su fundamento en la realidad y luego son expandidas hacia lo virtual. Pero también, sucede que lo virtual provoca sus propias relaciones, sin territorio que lo preceda, sin estar ellas fundadas en lo real, ensambladas en el espacio virtual. En palabras del autor “no se trata ya ni de mapa ni de territorio. Ha cambiado algo más: se esfuma la diferencia soberana

entre lo uno y lo otro que producía el encanto de la abstracción” (1978: 10). La simulación es, para dicho autor, la aniquilación de todos los referentes, pero creemos que esto aun no ha pasado en FB, ya que esta red se esmera en ser cada vez más fiel a la realidad. Lo que no quita que muchas veces vaya más allá de la misma, fuera de sus referentes, quizá sea lo que busca en futuro “suplantación de lo real por los signos de lo real” (1978: 11). Que es el futuro caótico que ilustra el pintor Polaco de las imágenes seleccionadas como carátulas.

Al respecto, Carlos Scolari advierte que no podemos ser ingenuos y pensar que somos inmunes a los procesos cognitivos a los que nos expone la pantalla, más específicamente una red social como lo es FB. Las tecnologías de la comunicación son cognitivas porque transforman nuestra forma de percibir el mundo, (2008: 14), y por lo tanto nuestra forma de movernos dentro de él. “Las tecnologías no son sólo recursos externos, sino también transformaciones interiores de la conciencia, y mucho más cuando afectan la palabra” (Ong, *Orality and Literacy*, 1982).

6.2

LO SUBALTERNO Y LO MARGINAL DESDE UNA MIRADA DIGITAL

No pensamos que sea ésta, o que exista en sí, la manera ideal de emprender la noción o idea en torno a lo marginal. Pero desde este trabajo, decidimos abordarla a partir de los conceptos de clase y cultura subalterna, analizados por Gramsci y Bourdieu, a quienes el autor (García Canclini, 1984) yuxtapone en sus cuadernos políticos. Sí consideramos que es oportuno adentrarnos en las formas propias de consumo y comportamiento de los sectores populares, pero sin definir el concepto de “lo popular”, ya que pertenece a un debate muy amplio. El cual decidimos no incluir en esta tesina, por lo que, nos quedamos entonces, con el concepto de “lo subalterno”, contemplado desde éstos dos grandes autores.

Nos alejamos de la reducción que se hace de las clases propuestas por Gramsci; a saber, que la cultura hegemónica solo cumple una función: dominar, y la cultura subalterna otra función, opuesta: resistir (García Canclini, 1984). Anclando a Bourdieu decimos que, dentro del campo de las tecnologías, una forma de uso, consumo o práctica social puede contener una mirada subalterna, transformadora, crear algo nuevo o reinventar el orden establecido. Lo que da lugar a la apropiación subalterna que, explica el autor, es ese espacio abierto a la indeterminación, esas “fisuras del sistema” en donde se le escapa el control de la estructura social/ virtual. Esta fisura, que permanece abierta a la creación, es en donde existe la autonomía y el lugar para lo nuevo, para la ruptura, para la desobediencia, para lo que “revoluciona” los lineamientos del orden.

Como dijimos anteriormente, ninguna clase Gramsciana es absoluta porque “en la medida en que la hegemonía no es simple dominación, admite que las clases subalternas tengan sus propias instituciones (sindicatos, partidos) y redes de solidaridad. Dado que la clase hegemónica y el Estado no pueden incorporar a todos los sectores a la producción capitalista ni proporcionar bienes y servicios suficientes para su reproducción material y simbólica, deben aceptar que parte del pueblo establezca formas propias de satisfacer sus necesidades” (García Canclini, 1984: 5). A esta situación, podemos poner como ejemplo concreto la conformación de Movimiento 26 de Junio, y más precisamente, el espacio de “Jóvenes M26” en el que están nucleados estos adolescentes. Porque dicho espacio es un lugar de organización subalterna que detenta y se reapropia, bajo sus ideales, las normas del orden establecido. Asunto que indagamos y observamos, en el trabajo de campo, de qué manera se plasmaba en el espacio virtual de FB.

Por otro lado si tomamos lo marginal desde la imagen de lo subalterno estamos obligados a definir la hegemonía: lejos de la violencia y la opresión física, es una clase que conduce y dirige ideológicamente, detenta el monopolio del poder, de lo que se establece como legítimo. Tampoco podemos dejar de señalar que “las clases populares prestan su consenso, conceden a la hegemonía una cierta legitimidad. Al tratarse de hegemonía y no de dominación, el vínculo entre ambas

se apoya menos en la violencia que en el contrato: una alianza en la que hegemónicos y subalternos pactan prestaciones -recíprocas-" (García Canclini, 1984: 6).

Posicionémonos, ahora, en el acceso a la tecnología, y particularmente en el acceso y experiencia cotidiana de los usuarios en la red. Vemos el espacio geográfico como un orden social, un orden de los cuerpos (Bourdieu, 1999). Pongamos un ejemplo: en la medida en que las clases marginales acceden, sin quedarnos ahora en la calidad de dicho acceso, a crearse un perfil en FB e interactuar con sus pares u otras personas fuera de su círculo de conocidos, es una forma de traer a la luz del mundo social esas voces desplazadas, relegadas, calladas o menospreciadas; Como también así, es una forma de desterritorializar, hacer desaparecer las fronteras de lo urbano, de los sectores geográficos y simbólicos en los que se ordenan los cuerpos en una ciudad. Esto devela un carácter o lado democrático de la red, ya que la masividad y globalización que identifican a las tecnologías de la comunicación, reabsorben todo el tejido social en su estructura, incluyendo las voces marginales y subalternas. Desde este planteo es que nos preguntábamos en un principio si la red es realmente un espacio igualitario o con equidad de condiciones para todos sus usuarios. Seguimos considerando que esto es así, pero a partir de la indagación de los perfiles decimos que no percibimos ningún fenómeno o situación que surja, o que se produzca a raíz, de esa igualdad otorgada por el espacio virtual. Nos atrevemos a decir, según nuestra observación, que esta situación de equidad, sin fronteras es solo una característica de lo virtual, sin influencia social.

6.3

VIOLENCIA NATURALIZADA

Si hablamos de jóvenes marginales, de barrios periféricos Rosarinos, no dejamos de detenernos en la cotidianeidad violenta que transitan. Dentro del mundo virtual observamos prácticas, usos atravesados por la violencia. Que apresuradamente podemos decir son un reflejo de las estructuras objetivas, un reflejo de su realidad social. Analizamos las siguientes publicaciones, a las cuales denominamos agresivas, violentas, amenazadoras y/o defensivas.

La naturalización de la violencia en las situaciones y en lo jóvenes marginales, no es más que la incorporación de estructuras sociales objetivas, luchas simbólicas históricas que determinan las posiciones y los comportamientos del presente. Esto es lo que (Bourdieu, 1999) llama cohesión mecánica y sumisión voluntaria, mediadas por los efectos de la dominación simbólica. Innegablemente todas estas estructuras se dan en la “oscuridad de las disposiciones del habitus”, es decir de manera inconsciente. En la medida en que las posiciones que ocupan los agentes en los campos no son estáticas ni están determinadas de manera preexistente, sino que son producto de una lucha constante y silenciosa, podemos decir que el valor de este tipo de publicaciones, insertadas a continuación, es mantener la posición, el rol social, es establecer límites o bases para la lucha. Es en este sentido donde percibimos que ninguno de estos jóvenes quiere que se lo vea como una imagen de debilidad. Intuimos, entonces, que “el exponerse violenta o agresivamente” es reproducir las reglas del juego marginal Rosarino. (Bourdieu, 1990).



Captura N° 8

En esta publicación (captura N° 8) vemos como una chica marca “territorio”, propiedad, limite y pertenencia para con otro usuario. Entendemos este posteo como una reproducción y una práctica violenta, ligada a un habitus barrial.



Captura N°9

En este ejemplo, de la Captura N°9, observamos la imposición ante “las gilas”, otras mujeres. Esta adolescente aclara coercitiva y efusivamente, que sólo puede relegar su voluntad/ arrodillarse frente a un ser supremo como Dios, pero no ante “cualquier” otra persona.

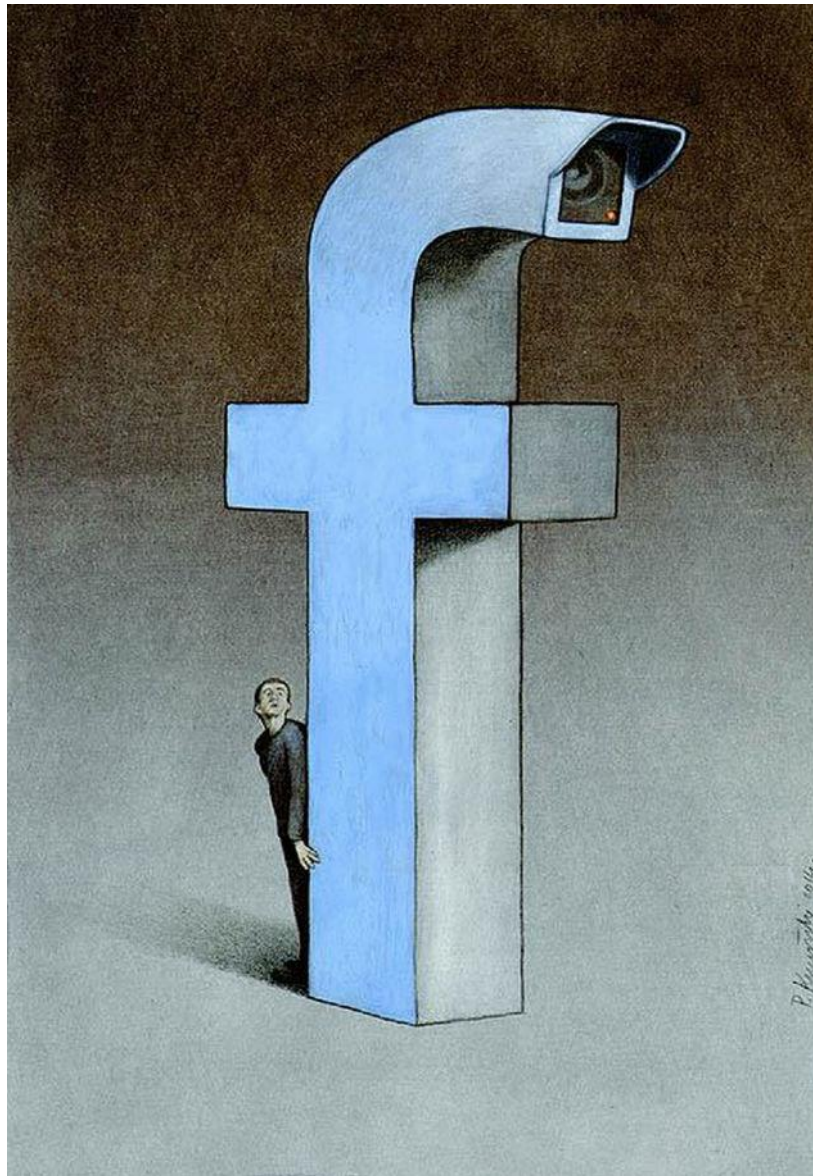


Captura N°10

Esta imagen, de la captura N° 10 junto a las demás, evocan un “sentido de la posición, como sentido de lo que uno puede” (Bourdieu, 1990: 289). Lo enunciado en las publicaciones no es más que una aceptación, tácita, de la posición que estos jóvenes ocupan en el mundo social, es decir, reapropian y reproducen su barrio junto con las reglas que en el se juegan. A deducir, la ley del “más fuerte”, del “más valiente” es la que prima. Se exponen esas normas, se establece este horizonte: “*propiedad de...*”, “*de pie frente a...*”, “*donde te pilemos taratara*”. A propósito, el autor expresa que son distancias que se marcan en relación a lo que uno puede y no puede. Esta es la forma de defensa y de lograr respeto en el barrio “todo ello se manifiesta sin duda con una fuerza tanto mayor cuanto más penosas sean las condiciones de existencia y mas rigurosamente impuesto el principio de realidad (de ahí el profundo realismo que suele caracterizar la visión del mundo de los dominados).” (Bourdieu, 1990: 289). Por lo que captamos a éstos usuarios exigiendo su imposición y delimitando los límites que los circundan, o que están dispuestos a cruzar.

Destacamos, también, que los comentarios de los demás usuarios, en la captura N° 10, no son más que en pos de apoyar o reafirmar lo expuesto por los jóvenes. Lo que nos llama a concluir que esa es la regla que prima en el barrio y la “aceptada” o naturalizada por todos.

REFLEXIONES FINALES



Ser adolescente, estar en la franja marginal de la ciudad, ya sea en el plano económico, cultural o geográfico, no es fácil para nadie. Menos si pensamos que la adolescencia es experimentada como una etapa de florecer social, donde se comienza a mirar el alrededor, tomar conciencia de lo que significa el conjunto territorial en el que nos vemos insertos. Como seres humanos somos animales sociales, no podemos concebirnos sin un otro. El lugar que ocupamos en ese tejido, que es la sociedad, es un lugar de contención, de pérdida o extravió. El adolescente marginal es equiparado por la sociedad a un malentendido, un problema o falla del sistema. Es desde este difícil y estigmatizado lugar desde donde los jóvenes analizados aquí, tienen que construir su identidad, su territorio y su personalidad.

El inicio del trabajo comenzó con la indagación de perfiles correspondientes al Movimiento 26 de Junio, de los cuales se seleccionaron 25, integrantes del espacio de “Jóvenes M26”. A estos últimos se los indagó a lo largo de un mes, para esbozar un panorama general de sus movimientos y publicaciones. De dicha inquisición se comprendió que el trabajo de campo no podía ser menor a tres meses, a causa de las escasas publicaciones de la mayoría de ellos. Luego en una segunda instancia de perfilamiento de los usuarios más prósperos para el trabajo, se quitaron 7 perfiles, quedando así, los 17 utilizados finalmente.

Muchas de las cuentas que fueron descartadas para el estudio, tenían la característica de no contener posteos en el período elegido para el análisis, o encontrarnos, de un momento a otro, con sus cuentas cerradas. Otro rasgo distintivo que notamos en los usuarios, era la migración o diseminación de sus cuentas; algunos tenían más de una a la vez, pero solo uno las utilizaba de manera paralela. Al parecer, el resto abandonaba un perfil para manejarse con otro nuevo o más reciente. A partir de esta situación es que intentamos encontrar algunas distinciones o hilos conductores entre los varios perfiles a los que migraban. Pero al no encontrar ningún dato relevante o indicador, se descartaron por completo del trabajo.

Uno, de tantos, inconvenientes con los que nos topamos fue el análisis de los grupos, a los que dichos perfiles pertenecían o se afiliaban. Como también así el análisis de las páginas a las que daban “me gusta”. Ninguno de estos datos pudo ser utilizado, en el estudio, ya que no había una coherencia en las “afiliaciones” a dichos grupos, como tampoco en las indicaciones de las páginas “gusteadas”. En la indagación nos encontramos con un panorama muy diverso: había desde programas de televisión, personajes públicos, equipos de fútbol, marcas de ropa (sobre todo), y candidatos o partidos políticos (como el pro, frente para la victoria y ciudad futura). No es que hayamos considerado aquellos datos irrelevantes o insignificantes, solo que no se percibieron como datos abarcables, en el ínfimo marco de esta tesina. Quizá, en este punto, lo planteado por García Canclini (1984) pueda aportar un argumento para conjeturar, o tratar de esbozar, cuál es la razón que justifica la variedad y los contradictorios matices encontrados en dichas afiliaciones: “Las organizaciones populares —además de representar los intereses de trabajadores o consumidores— participan de las relaciones sociales y las reglas de poder fijadas por el sistema. Sus miembros, que militan en sindicatos o partidos, también intervienen en procesos de consumo, en la competencia sexual, cultural, barrial, en otros espacios de lucha material y simbólica. Esta doble o triple o quíntupla vinculación de cada sujeto ayuda a entender las contradicciones y ambigüedades de las organizaciones populares, de sus líderes y militantes.” (pp. 8)

Comentamos además que, en un primer momento, los objetivos del trabajo estaban centrados en torno al movimiento, al que los jóvenes pertenecen, y a las construcciones que ellos hacían de las temáticas que trabajaba el M26. Por hallar, en la práctica, aisladas publicaciones que hagan referencia al movimiento y/o a eventos clave en la agenda social de los organismos de acción u organización popular; se suprimieron los ejes de análisis relacionados con dichas referencias: se excluyó la indagación sobre las alusiones o apropiaciones con el caso de Jere, Mono y Patom (asesinato de 3 integrantes del espacio de jóvenes del

movimiento); la mención de temáticas relacionadas al trabajo cotidiano que se emprende desde el espacio de jóvenes; y la designación de eventos del campo popular.

Por todas las dificultades encontradas a la hora de la indagación en el campo, se re direccionaron los ejes de búsqueda y posterior análisis. Estos giraron hacia los comportamientos que éstos jóvenes mostraban y exponían en la red; los usos sociales de la tecnología; el acceso a la misma; los contenidos multimedia, entendiéndolos como signos y modos de consumo social; y las marcas discursivas, entendiéndolas como rasgos distintivos de ese campo social.

—

Luego de 5 años de militancia, descubrí que lo que me llenaba ese vacío era el otro, el extranjero, el opuesto que se volvía parte de mí, me constituía. Para muchos puede sonar dialéctico o ridículo, el hecho de que una niña mimada del centro de Rosario pueda completar y constituir su persona con un/a habitante de Tablada (barrio en el que milité). Pero así fue, desde ahí, y desde esos otros, desde esos desplazados. Gracias a esos marginales por ser hoy un componente de mi identidad. Aquí son protagonistas.

8

ANEXO

Anexamos las capturas de pantallas de algunas portadas de los diferentes perfiles estudiados. Adosamos además, algunos posteos que no se plasmaron en el texto, pero que fueron parte del análisis.

La Poochï Poochï (Tablada)



The image is a screenshot of a Facebook profile for a user named Damaris R'nicolas. The profile picture is a close-up of a woman with dark hair and bangs, smiling. To the left of the main profile picture is a smaller, square photo of a man and a woman. Below the main profile picture, the name "Damaris R'nicolas" is displayed. To the right of the name are two buttons: "Añadir a mis amigos" and "Mensaje". Below the name are several tabs: "Biografía", "Información", "Amigos 5 amigos en común", "Fotos", and "Más". Below the tabs is a section titled "¿CONOCES A DAMARIS?" with the text "Para ver lo que comparte con sus amigos, envíale una solicitud de amistad." and a green button "Añadir a mis amigos". Below this is a row of five small profile pictures of other users, followed by the text "5 amigos en común". Below the "Fotos" tab is a photo of a woman sitting in a stroller. To the right of the profile is a post by "Gasti Mai" who has added 30 new photos with 19 other people. The post is dated "24 de octubre a las 11:54" and includes a detailed text message in Spanish thanking various people for attending a birthday celebration.

Damaris R'nicolas

Añadir a mis amigos Mensaje

Biografía Información Amigos 5 amigos en común Fotos Más

¿CONOCES A DAMARIS?

Para ver lo que comparte con sus amigos, envíale una solicitud de amistad.

Añadir a mis amigos

5 amigos en común

Fotos

Gasti Mai ha añadido 30 fotos nuevas — con Sonhia Lara y 19 personas más.
24 de octubre a las 11:54 · 🌐

Fotitos del cumple de mi Rey !! Gracias a todos los que vinieron a compartir este momento con el !! (Y a los q no ..gracias igual...Gracias a los padrinos Mara Yosemite Walter y Gustavo ... a las abuelas Adriana Ramos x la mesa dulce y Celia x la torta ... A los q de alguna manera ayudaron para q salga todo bien Joana Medrano y Ro Uli Aron Leo y x supuesto a vos amor x el gran esfuerzo (Chueco) ... y a todos x compartir un año mas junto a el !!!

Juampi de Tablada (Tablada)



Facebook profile of Juampi de Tablada. The cover photo shows a man in a black jacket drinking from a green bottle. The profile picture shows a man in a blue shirt and cap. The name "Juampi de Tablada" is displayed. Navigation tabs include Biografía, Información, Amigos (63 amigos en común), Fotos, and Más. The "Presentación" section lists "Trabaja en Facebook" and "Vive en Villa Gobernador Gálvez". The "Fotos" section shows "No hay nada para mostrar". The "Publicación" section has a text input field "Escribe algo a Juampi..." and a "Publicar" button.

Ezequiel Cabrera (Tablada)



Facebook profile of Ezequiel Cabrera. The cover photo shows a woman in a black shirt laughing. The profile picture shows a man in a pink shirt and cap. The name "Ezequiel Cabrera" is displayed. Navigation tabs include Biografía, Información, Amigos (40 amigos en común), Fotos, and Más. The "¿CONOCES A EZEQUIEL?" section is visible at the bottom.

Brian Alejandroo (Tablada)



Algunas publicaciones





Brian Alejandro
16 de junio · 🌐

Tú sonrisa y tú mirada es lo que ami me atrapa 😊

 Me gusta
 Comentar
 Compartir

 Brian Alejandro y 3 personas más








Brian Alejandro
15 de junio · 🌐

Dile que en mi corazón nadie ocupa su lugar ❤️

 Me gusta
 Comentar
 Compartir

 Brian Alejandro y 3 personas más








Brian Alejandro con Estefy Godoy
15 de junio · 🌐

Salió cafesito con leche y media lunas para matar un poco el frío 😊

 Me gusta
 Comentar
 Compartir

 Aguh Bdm, Brian Alejandro y 7 personas más

Elandres De Tablada (Tablada)





Elandres De Tablada

 Añadir a mis amigos

 Seguir
 Mensaje
 ...

Biografía
Información
Amigos 13 amigos en común
Fotos
Más ▾

Algunas publicaciones



Lau Ojeda (Vía Honda)



Brem Aguilar (Vía Honda)



Agu Bdm (Villa Moreno)



Shooanithaa Lpu (Villa Moreno)



Algunas publicaciones



Shooanithaa Lpu con Yarom Tuh Chaamakiithaa.

3 de marzo · 🌐

FELIZ CUMPLE...

q dcierit vida mia si sabes tdo sabes q te amo con tda mi alma q ss una d las razones x las cual vivo respiro y daria mi vida 4 d marzo y ya cumpli 15 años d vida gordita miasabes q siempre voy a star aca ala par tuya siguiendo tus pasos y a acompañando tus llantos y risas sabes q aumk peliemos y tngams nuestras cosas sabes q si m faltas yo n soy ndie ss unad las razones mas londas pra vivir sabes q t adoro y q jamas ndie t va a lastimar mientras yo este aca te amo mi or feliz 15 añitos princesa espero q sigas siendo muy feliz



👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir

👍❤️ Shooanithaa Lpu, Chipi Moulins y 17 personas más



Shooanithaa Lpu

4 de marzo · 🌐

HOY LA VIDA ME DEMUESTRA UNA VES MAS QUE AHI UN SOLO PASO DEL AMOR AL ODIO... 😞



👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir

👍❤️ Shooanithaa Lpu, Aguh Bdm y 8 personas más

BIBLIOGRAFÍA:

- Agamben, G. (2011) *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo
- Austin, J. (1982). *¿Cómo hacer cosas con palabras?* Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijarbo, S.A
- Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: editorial Anagrama
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Cobo Romaní, C; Parde Kuklinski, H. (2007). *Planeta web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic. Flasco Mexico. Barcelona/Mexico DF.
- Cuffioli, C. y López, G. (2012). *Facebook es el mensaje: oralidad, escritura y después*. La crujía ediciones, Buenos Aires.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía sociedad y cultura*. Volumen I: la sociedad red. Siglo XXI Editores
- Drenkard, P. (2011) “-Imagos- en la pantalla: las fotografías del perfil de facebook como extensión/expresión del rostro” ponencia en las jornadas de Mc luhan 2011.
- Foucault, M. (1977) “El juego de Michel Foucault” Entrevista publicada en la revista Ornicar, núm. 10, julio 1977, págs. 62
<http://www.forofarp.org/images/pdf/Dialogo%20con%20otros%20discursos/Michelfoucault/ElJuegoDeMichelfoucault.pdf>

- García Canclini, N. (1984). (versión online) *Cultura y organización popular. Gramsci con Bourdieu. Cuadernos Políticos, número 38*. México: Ediciones era.
<http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.39/CP.39.7.N%C3%A9stor%20Garc%C3%ADa%20Canclini.pdf>
- Hall, S. (1993) "Identidad cultural". Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lévi-Strauss, C. (1964). *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de cultura económica.
- Lotman, Y. (1996) *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* Ediciones Cátedra, S. A.
- Mc Luhan, M. (1964). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del hombre*. Buenos Aires: Paidós.
- Massoni, S. Mascotti, M. (2007) "Apuntes para la comunicación en un mundo fluido: mediación no es mediar", Rosario, Argentina
- Morduchowicz, R. (2008). *Los jóvenes y las pantallas: nuevas formas de sociabilidad*. Barcelona: Gedisa.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales, la construcción de la identidad juvenil en internet*". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica S.A
- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica

- Reguillo, R. artículo “La clandestina Centralidad de la Vida Cotidiana”. Apareció en el libro “La vida cotidiana y su espacio-temporalidad” / coord. por Alicia Lindón Villoria, 2000.
<https://es.scribd.com/doc/253458259/Rossana-Reguillo-La-Clandestina-Centralidad-de-La-Vida-Cotidiana#fullscreen>
- Reguillo, R. (2013, Sempiembre 1). “Entrevista a Rossana Reguillo: jóvenes, sociedad digital y política”. Extraída el 06/VI/2016 desde <https://hipermediaciones.com/2013/09/01/entrevista-a-rossana-reguillo-jovenes-sociedad-digital-y-politica/>
- Russo, S. (2015) “Contratapas 2003- 2013”. Editorial la Página S.A
- Sibilia, P. (2008) “La intimidad como espectáculo”. Fondo de Cultura Económica S.A
- Suarez, B. (2014) La trama de la comunicación “¿qué estas pensando? El dispositivo de enunciación en la red social facebook” La Trama de La Comunicación Revista del Departamento de Ciencias de la Comunicación - Facultad de Cs. Política y RRH – U. N.R Volumen 18 – Páginas 083 a 093
- Scolari,C. (2008) “Hipermediaciones”. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2004) “Fragmentos de un tejido”. Barcelona: Gedisa.
- Turkle, S. (1997) “La vida en la pantalla”. Barcelona: Paidós
- Varela, F. (1984) “Viaje al país de la autonomía“. Buenos Aires, Fichas CEA.